

# REVISTA ARIEL

DIRECTOR:  
FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACIÓN:  
ANEXA A LA DIRECCIÓN.

Dirección y Administración: ESQUINA STREBER, FRENTE A LA CASA KOHNCKE... Teléfono No. 64.

## -SUMARIO-

1. *Soberanía nacional*, Froylán Turcios.
2. *Carta del Dr. Francisco Bertrand a Froylán Turcios, relativa a los grandes problemas de Honduras: el empréstito, las revoluciones, las cuestiones de límites, el gobierno nacional.*
3. *Pro Hispano-América*, Mauro Rodríguez Molina.
4. *El poder de la ilusión*, Leopoldo Lugones.
5. *La noche internacional*, F. Peck Fernández.
6. *Carta de Matías Oviedo a Froylán Turcios sobre tópicos hondureños.*
7. *Mi bandera*, Bonifacio Byrne.
8. *Magliabechi.*
9. *Tendencia general de los gobiernos*, Félix Regnault.
10. *¿Se completará la ruina económica de Honduras?, Un observador.*
11. *Los tres cazadores*, Rafael Heliodoro Valle.
12. *El Rubén Darío desconocido*, R. Blanco Fombona.
13. *El esclavo y el visir*, Saadí.
14. *La crisis de la moral*, César Valladares.
15. *Fragmento*, Renovación.
16. *Vida y muerte de la belleza*, Shakespeare.
17. *El estilo en las artes*, Scholer.
18. *Froylán Turcios*, Luis da Camara Cascudo.
19. *Para hacer reflexiones*, Francisco Pi y Margall.
20. *La verdad histórica*, Carlos Pereyra.
21. *La Compañía Standard explotando la Mosquitia hondureña autorizada por el gobierno de Nicaragua*, El Obrero.
22. *Luminosas palabras del General Emilio Arévalo Cedeño.*
23. *La muerte del último filibustero*, James Jeferey Roche.
24. *El campesino y el águila.*
25. *La tristeza filosófica*, Anatole France.
26. *Noche de octubre*, Angela Ochoa Velásquez.
27. *La dicha*, Ernesto Renán.
28. *El empréstito norteamericano*, Inocente Luna.
29. *La mariposa negra*, Marcos Carías Reyes.
30. *Inmortalidad*, Froylán Turcios.
31. *Notas.*

Tipografía LA PRENSA LIBRE.

LA REVISTA ARIEL APARECE EL 15 Y 30 DE CADA MES, EN CUADERNOS DE 28 PÁGINAS.

REVISTA ARIEL

**REVISTA ARIEL**

Letras, Artes, Ciencias,  
Misceláneas.

Director:—**FROYLÁN TURCIOS.**

Aparece el 15 y 30 de cada mes  
en cuadernos de 28 páginas..

Suscripción mensual (números  
del 15 y 30)..... 0.75  
Número del día..... 0.50  
Número atrasado..... 0.60

ADMINISTRACIÓN:  
ESQUINA CASA STREBER.  
Teléfono No. 64.

**Saboree Ud. la última  
---: maravilla :---**

Compre un Receptor de Radio MARWOL, es el mejor y de un precio reducido. Con poquísimos dinero puede Ud. oír los conciertos musicales de Estados Unidos, Panamá, La Habana, etc., etc. por el aire.

Los damos instalados y enseñamos a manejarlos. Haga hoy mismo su pedido por medio de **M. Bertrand Anduray & Cía., Tegucigalpa.**—Agentes exclusivos para Honduras.

*A los agentes de  
**ALTAS LETRAS***

Agradeceremos a los agentes de *Altas Letras* que nos remitan, junto con el de *Ariel*, a vuelta de correo, el producto de los meses de febrero y marzo.

**Ezequiel Mazariegos**

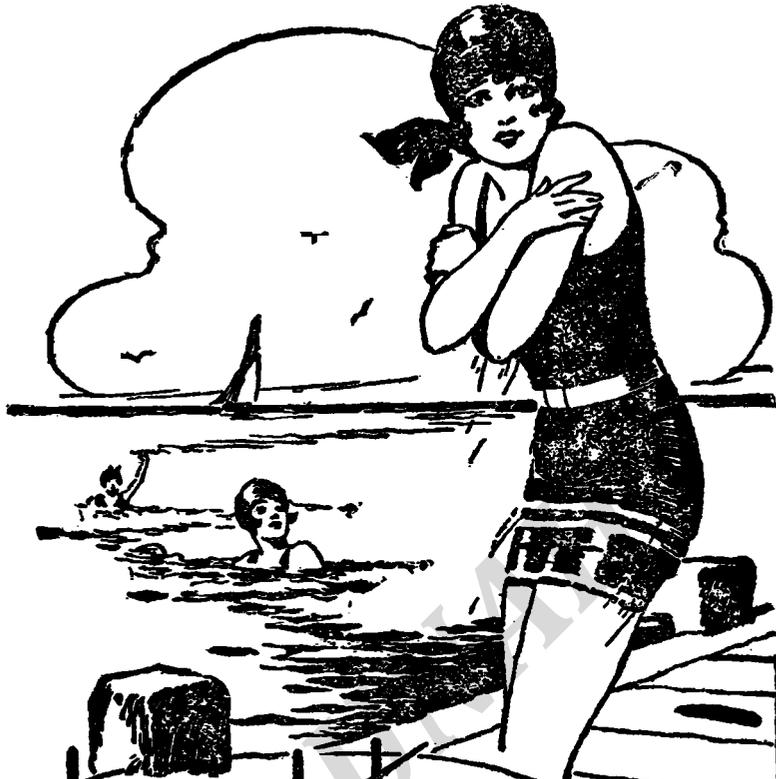
Abogado y Notario Público

Con veinte años de práctica, ofrece sus servicios profesionales. Tegucigalpa, Barrio de La Plazuela, Avenida Colón, N° 108. Teléfono N° 202.

**SE ALQUILA**

Para oficina, por un precio módico, el cuarto que ocupó la agencia de la Rosario Mining Co, en la casa Streber.

Tiene agua adentro.  
Llamar al teléfono número 64.



**demasiado tiempo  
en el agua...**

Y al salir, escalofrío, malestar, estornudos y dolor de cabeza. ¡Resfriado seguro!  
Inmediatamente una dosis de

**AFIASPIRINA**

y dentro de dos horas, otra dosis, para mayor seguridad.

Este admirable analgésico es el mejor compañero de los deportistas, quienes por el esfuerzo físico, el sol y los cambios de temperatura están especialmente expuestos a dolores de cabeza y resfriados. Alivia rápidamente, normaliza la circulación, restablece el equilibrio nervioso, levanta las fuerzas y no afecta el corazón.



**ALBERTO CRESPO**  
COMERCIANTE

Importador de mercaderías en general. Especialidad en artículos europeos de toda clase.

**FRENTE AL PARQUE COLÓN**

TRUJILLO, HONDURAS.

# REVISTA ARIEL

DIRECTOR: FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACIÓN: Anexa a la Dirección.

AÑO II. †

TEGUCIGALPA, HONDURAS, CENTRO-AMÉRICA, 30 DE ABRIL DE 1926.

† NÚM. 22.

## SOBERANÍA NACIONAL

Conferencia leída, por excitativa del GRUPO  
RENOVACION, el domingo 18 de abril, en el  
salón de la Universidad Nacional.

### I

¿De qué profunda raíz vibrante, de qué arcano del corazón y del pensamiento, surge en mí este ciego cariño por Honduras? No por magnífica y pródiga, pues hay tierras más bellas en la extensión del mundo. No por fuerte y gloriosa, pues su debilidad es la de un niño—y su fama—con excepción de dos figuras épicas, Lempira y Morazán, apenas produce una vaga claridad en la noche de su pretérito.

El paisaje hondureño, en las feraces regiones de Olancho, o de Yoro, o de la Mosquitia, es maravilloso de exuberante hermosura y hace evocar los bosques y las montañas del Brasil o de Venezuela o del África austral.

Pero la comarca en que se asienta su metrópoli y las cabeceras del sur son, en los cálidos veranos, de una pobreza miserable, de una aridez desoladora. Cerros blanquecinos, llanuras calcinadas, árboles raquíticos. Castilla la Vieja, con su amarillenta tristeza, en la que parece gemir una angustiada desesperación, es el suelo similar, que encontré en mis viajes, de la árida topografía de Tegucigalpa. ¿Por qué, entonces, esta afición inmortal, por un ámbito del planeta que no es modelo de naturaleza esplendorosa, por un país semi-bárbaro en que el hermano destroza a cuchilladas al hermano, y en que los despotismos culminan en actos drásticos propios de los caníbales? ¿Por qué este afecto apasionado por una tierra sin historia, que debió su libertad a la generosa abulia de un gobernador español y no al ímpetu soberbio de los países altivos que sellaron con sangre su independencia; por un país que desconoce su porvenir, que no rectifica sus errores y que se va hundiendo lentamente, voluntariamente, sin un arranque viril, sin un ademán altanero, en un abismo de esclavitud, inmóvil ante la agresión extraña, presto a recibir, sonriendo de inconsciencia, el grillete del esclavo? ¿Por qué?

¡Porque es mi patria!

### II

¡Dichoso tú que has nacido ciudadano de un gran país!—exclamó un célebre escritor.

En verdad, como gracia de los dioses debe tenerse el nacer en una poderosa nación, a la sombra de un pabellón formidable, que en la tierra y el mar esplende bajo el sol en perfecto orgullo de su fuerza. Gran dicha es nacer en Francia o Inglaterra o Alemania, conglomerados pujantes cuyo poder ilumina los siglos: que siguen imperturbables las parábolas de su destino; que no están jamás en peligro de perderse en las conquistas de otros imperios voraces.

Pero... no creo que haya en el círculo terráqueo varón nacido en un país grandioso que ame tanto a su patria como yo quiero a Honduras, precisamente por su misma infelicidad, por su pequeñez en la Geografía y en la Historia, por su miseria mental y económica, por su vida anárquica, por su negativa visión del futuro. La quiero más, cien veces más, perdida en las tinieblas, juguete irrisorio de los hados adversos, víctima de sus propios hijos, que si resplandeciera en un destino fulgurante, noble y única en la majestad de sus acciones legendarias, segura de la eternidad de su nombre en los anales de los siglos.

¡La quiero más así, por triste y desolada, por humilde y desvalida, por ignota en la civilización, por ínfima ante el mundo!

Y hoy que es objeto de la codicia de sus hermanas que estrechan brutalmente sus fronteras; y de la sed ávida del pulpo clásico que se desenrosca siniestramente en el norte—hoy que ha llegado a su límite último de dolor y de adversidad, mi afición por ella se torna más aguda y más fuerte que nunca. ¡Así como al ver en la agonía a un ser adorado vemos intensificarse por él nuestra íntima ternura, sintiéndonos capaces del máximo sacrificio por salvarlo!

### III

Pero ¿qué salvación cabe para Honduras si la mayoría de nuestros conciudadanos labora sin descanso por hundirla? ¿Cómo encontrar remedio a un mal, que unos agrandan con su perversidad o incomprensión, y otros procuran eludir?

¿Dónde están el patriotismo, el verdadero, el sublime patriotismo; el desprendimiento generoso, la abnegación cívica madre de los héroes, que iluminaron las Edades con sus actos estupendos? ¿Acaso estamos fatalmente signados para la estéril muerte, para desaparecer como seres de especies inútiles y míseras que surgieron del caos para volver a él en un instante de vergüenza y de oprobio?

¿Estamos condenados a no llegar a nuestra meta de civilización, rodando como los irracionales que perdieron su instinto, por los recodos oscuros? ¿Nos hundiremos para siempre en la nada en que vejetan los parias, sin abrir un día, un solo día, los ojos a la luz zenital de la cultura y de la libertad? ¿El temible forjador de cadenas, de fríos ojos azules y de dura conciencia, nos remachará el aro siniestro con que se sujeta a los réprobos, sin que la razón aclare nuestra senda y nos ponga en aptitud de luchar contra el enemigo sin piedad?

Preguntas son éstas que en los tristes insomnios golpean nuestro cerebro con el martillo del dolor. Viendo, palpando, sintiendo que son los hombres de las responsabilidades supremas los que empujan a Honduras al antro sin fondo en que caerá sin remedio. Y siendo esto así ¿qué debemos esperar de un pueblo indiferente, al que sólo hacen vibrar las sórdidas miserias, el sueldo retrasado, el estómago insatisfecho?

#### IV

Quizá ningún hondureño conozca como nosotros la psicología de su patria en lo relativo a su básico problema de soberanía; ninguno ha ahondado más en él, y ninguno ha sentido la terrible decepción de ver a gran número de sus compatriotas ávidos de entregar su país al extranjero.

Porque, desventuradamente, esta es la verdad; la negra, la horrible, la afrentosa verdad. Nuestro pueblo humilde de la capital y los departamentos ama su tierra, ve con repugnancia, tal vez con ira, la intromisión extraña, a pesar de la prédica diaria del imperialismo procaz; pero el hondureño titulado, el hondureño más o menos leído—con excepciones raras—horror da decirlo, es el que más trabaja contra nuestra soberanía, admirando y atrayendo hasta el más bajo servilismo al conquistador, o pres-tándose como un autómatas a sus maquinaciones aviesas. Vergonzantes o cínicos, laboran sin perder un minuto, ciegos por el afán de lucro, deslumbrados por el fulgor del oro. Y entre estos se distinguen, casi todos los que han vivido en los Estados Unidos, y, en general, los que hablan inglés.

Es monstruoso que los ciudadanos renieguen de su patria y de su condición de hombres libres para uncirse como bestias al carro de la conquista. Y más horrible es que la villanía de esos hombres esté en relación con el grado de su cultura. Porque puede disculparse en el ignorante un yerro más o menos grave; pero no hay perdón posible para el hombre comprensivo que coadyuva con su inteligencia y con su voluntad para sumir en la esclavitud a su patria, poniendo sobre ella la marca de fuego de su perpetua afrenta.

¿Qué explicación razonable, dentro del límite de su vil pequeñez, podría encontrarse en la vilipendiosa conducta de esos hondureños contra la vida autónoma de su país? ¿No será en ellos una mórbida desviación cerebral, una extraña anomalía psíquica? ¿O la causa única se resumirá en un materialismo animal, en una sordidez extrema, en el ejercicio grosero de su grosera función fisiológica? ¿En esta sencilla, y espesa, y pueril palabra—el estómago—se sintetiza la ruindad inexplicable de su proceder?

Calibán triunfa por doquiera, en las cosas menudas y en las obras trascendentes; triunfa y se propaga como las moscas en los estercoleros, como los zancudos en las aguas pútridas. Triunfa, triunfa, su redonda barriga, su hambre bestial, su avaricia famélica. El mundo está lleno de Calibanes de rastreros apetitos, de torcidas intenciones; y los Arieles constituimos una escasa minoría de pensamiento y de espíritu sobre la que pesa la enorme responsabilidad moral de la Patria y de la Raza. Responsabilidad secular o milenaria, que es como un manto de sacra majestad sobre los hombros de los escogidos.

Escogidos para llevar los altos pabellones en los días de prueba, para decir con valor las grandes verdades y para sangrar con las coronas de espinas.

Pero escogidos para combatir con las muchedumbres sórdidas y las mayorías de letrados sin escrúpulos que sólo saben del goce de sus bajos instintos.

#### V

¿O en este espeso imperialismo que nos rodea, no será también culpable, por contagio vergonzoso, la dinastía de traidores que sujeta, con argollas de ignominia, al pueblo nicaragüense? Es posible, pues con pena he oído alabar las hazañas de los Chamorros y los Díaz, que vendieron su patria y traficaron con sus sagrados intereses. Preferimos mil veces a un tirano como Juan Manuel de Rosas, que derramó sin límite la sangre de sus adversarios, pero que defendió gloriosamente la soberanía argentina contra las mayores potencias europeas—a un Emiliano Chamorro, que no derrama una gota de sangre, pero que ha colocado a su patria en el rol de los pueblos esclavos.

Indigna ver cómo nuestra democracia sin ideales menosprecia los altivos ejemplos para seguir los caminos indecorosos que trazan los malvados. En vez de tomar por modelo de sus actos internacionales a México, que defiende su territorio y sus instituciones de los continuos ataques yankees, con un heroísmo que honra al Continente, sigue las rutas de cobardía y desvergüenza de los últimos Gobiernos de Nicaragua.

#### VI

Hace pocos años regresaba yo de Europa en un gran vapor español lleno de pasajeros para las Antillas.

En la prolongada travesía hice amistad con algunas damas distinguidas de Puerto Rico, que se reunieron sobre cubierta en la mañana en que el barco ancló en San Juan.

La ciudad brillaba espléndida en la altura de la azulada bahía; pero entre el esplendor tropical que la rodeaba, a pesar del cielo cerúleo y del sol fulgurante, de los cantos de los marineros y de la loca alegría de las gentes que bajaban por las escalas, mi ánimo debatíase en una inquietud sin nombre, viendo flotar, más altos que las banderas portorriqueñas, y más amplios e innumerables, los pabellones

yankees, los fatídicos estandartes de la esclavitud.

Una pálida joven fragante, cuya presencia iluminó mis días de a bordo, puso en mi brazo su mano de flor, murmurando:

—Pronto sentirá Ud., frente al puerto de Amapala, el placer que llena mi corazón después de diez años de no ver la ciudad en que nací. Mire: aquella gran casa de dos pisos, pintada de azul, con grandes balcones, es mi hogar. . .

—¿Cuál? ¿La que ostenta un pabellón extranjero?

—Sí. El de Estados Unidos. Mi padre es ciudadano norteamericano.

La miré con dolor en silencio y su belleza se obscureció ante mis ojos.

Permanecimos así algunos instantes sin cruzar una palabra. Un grupo de jóvenes se acercó a nosotros y uno de ellos expresó, en otros términos, el pensamiento de mi amiga.

—Dentro de quince días—dijo—ante las costas hondureñas, gozará Ud. del placer que hoy sentimos.

—Jamás podrá compararse la emoción que Uds. sienten al llegar a San Juan con la que yo sentiré al desembarcar en Amapala.

—¿Por qué?—interrogó con acento agresivo, un mocetón rubio, mirándome con esa insolencia aprendida del anglosajón aventurero.

—¿Por qué?—repliqué levantando la voz. Porque no es placer lo que Uds. deberían sentir al regresar a su patria, mirando un pabellón extraño flameando altanero sobre el pabellón de Puerto Rico. Es dolor, es vergüenza, es humillación ante la muerte de lo más sagrado para los hombres dignos, la soberanía de su país: dolor ante la dominación extranjera, vergüenza ante la extinción de la República. No me parece digna la actitud del hombre que no se entristece y sufre con el afrentoso mal que azota a su tierra. ¡Nunca volverían a mirar mis ojos el puerto de Amapala si en él flotara un pabellón aborrecido!

Iba el gañán ayanquizado a agredirme y yo a defenderme, cuando, por unánime movimiento, más de veinte personas—entre ellas el capitán del vapor—me tendieron la mano, ratificando mis palabras.

Y ví en los claros ojos de mi bella amiga una luz nueva y la comprensión espiritual de la sagrada verdad que hacía vibrar mi acento.

## VII

Porque la mujer hispanoamericana peca de antipatriota ignorancia, nunca por instinto depravado latente en su organismo. Cuando un escuadrón de soldados norteamericanos invadió hace dos años nuestro país y fijó su cuartel en el centro de la capital, ví, con repugnancia, que la oficialidad yankee era agasajada en algunas casas honorables y que eran nuestras mujeres las más entusiastas con nuestros futuros verdugos. Varias jovencillas tuvieron a honor pasear por los parques con los intrusos. Yo sentía por ellas una despectiva lástima. . . Después, tal impresión fué borrándose, al meditar en su inconsciencia, en su perfecta ignorancia de su deber, que debió impedirles toda cordialidad con los enemigos de su país.

¿Cómo indignarse con esas jóvenes inexpertas por sus coqueterías con el conquistador, cuando la generalidad de nuestros hombres importantes se arrastra de rodillas a su paso?

## VIII

¿Quién fué el primer Presidente hondureño que servilizó su alta magistratura a los pies de un ministro yankee? ¿Quién fué el primer Jefe de la República que permitió la ingerencia de un poder extraño en nuestros asuntos internos, asestando a nuestra soberanía el primer golpe de muerte? Lo ignoro y, por dignidad, deseo seguir ignorándolo. Sólo sé que en las Administraciones de los Generales Sierra y Bonilla y en la del Dr. Bertrand—de las cuales formé parte en elevados cargos—toda intromisión norteamericana fué rechazada. Sólo sé que de 1919 para acá no hay problema de importancia en el Gobierno que se resuelva sin la previa y humillante consulta de la Legación anglosajona. Los Presidentes descienden de su altura oficial en visiteos de comadres con los diplomáticos yankees. De ahí que éstos se vuelvan altaneros e imperativos en sus constantes insinuaciones, o, mejor dicho, en sus órdenes a nuestros Jefes de Estado. Vivimos bajo una tutoría deprimente de todo derecho y de toda libertad; bajo una dependencia vergonzante, sin amplitud en la política y la administración, restringidos a merced de los caprichos de un gobierno extranjero, que nos desprecia por cobardes, por ineptos, por débiles e indignos. Mr. Coolidge—o cualquier otro *mister* de rojiza nariz que galope sobre la Presidencia de los Estados Unidos; la Secretaría de Estado, las Oficinas y Congresos Panamericanos, que deberían llamarse Oficinas y Congresos Imperialistas; Washington, la Casa Blanca, el poder yankee, el oro yankee, los empréstitos yankees, los almirantes y los marinos yankees; Wall Street, de la cual dijo don Ricardo Jiménez, actual Presidente de Costa Rica, algo así: *si se tira una piedra a lo alto en Wall Street caerá siempre sobre la cabeza de un ladrón*; Wall Street, cliché metálico, símbolo de la novela trágica de la rapiña internacional; Wall Street, antro siniestro de la piratería sin careta; cueva de oro de cínicos traficantes, que como el gato con el ratón juegan con la hacienda y el honor de nuestros hambrientos pueblos; Wall Street, imán diabólico, maelstrom fúnebre de las soberanías hispanoamericanas:—todos estos nombres, todos estos vocablos maléficos, se barajan a cada instante, como expresiones de un rito sacro, como síntesis de un poder sobrehumano, por nuestra inconsciencia criolla, por nuestra democracia famélica y desmoralizada.

Ved nuestra prensa diaria; oíd a nuestros políticos; y, sobre todo, a nuestros hombres de Gobierno. Todo se resume en cantos hiperbólicos a la grandeza anglosajona, en ditirambos sin término a la raza de ciclopes que, por un destino manifiesto, devorará a nuestra raza de pigmeos. Nada se hace, nada se piensa, nada se inicia sin la solemne voluntad del amo nórdico, sin el afirmativo movimiento de testa del Júpiter Olímpico, que ostenta en el puño férreo el haz de rayos con que nos fulminará en un segundo

y que, como el dios mitológico, vive en las alturas cósmicas envuelto en pabellones de nubes. A él llegan, como en las pretéritas épocas las adulaciones remotas de los tetrarcas de Oriente al César romano, los incienso de nuestros mandatarios, ávidos de un signó amistoso del imperialismo omnipotente. Nuestros diplomáticos en Washington, con alguna rara excepción, viven con el espinazo curvado ante la Casa Blanca, en ridícula pose ante el amo dispensador de mercedes; recogiendo, como dádivas inestimables, las miradas compasivas o las sonrisas de lástima de los funcionarios de quinto orden de la eubre Secretaría de Estado. Regresan sin haber visitado un museo o una biblioteca, sin haber conocido las grandes figuras de aquel vasto imperio; a un Borah, a un La Follete, a un King, altruistas defensores de nuestras pequeñas patrias, varones cien veces ilustres por su acción de amplia libertad, de justicia universal, de eficaz y ecuánime interpretación del derecho en su concepto más alto y perfecto; regresan a Honduras, relatando, en un inglés enfático, escenas en que su pueril vanidad fué alhagada, en detalle menudo y vulgar, por algún desconocido chambelán palaciego. De aquí que el yankee nos desprecie, nos juzgue como a seres inferiores, sin patriotismo, sin concepto de la dignidad humana, sin un átomo de vergüenza cívica. Cuando Manuel Bonilla se enfrentó al Imperialismo en 1912 hubo un movimiento de asombro en las esferas oficiales de Norte América; y Honduras—en ese instante histórico—fué vista como verdadera nación, consciente de su derecho y de su fuerza moral. Pero aquel magnífico gesto, que debiera grabarse en el mármol eterno, para ejemplo de los gobernantes serviles, fué acto único y excepcional de virilidad y de grandeza que ya no se repetirá jamás. No se repetirá ya nunca porque, para desgracia de nuestra patria, la estructura metálica en que se forjaron sus últimos próceres fué destrozada por el adverso destino, incapacitándonos para la gloriosa vida de la libertad.

En estos días críticos, en que se juntan y pesan como enormes montañas sobre nuestro país, los mayores problemas que atañen a su existencia autónoma y a su desmembración territorial, hemos constatado, con íntimo pesar, la decadencia lamentable de nuestro pueblo en la órbita de su deber ciudadano. Nicaragua está ocupando y explotando una parte considerable de nuestras tierras fronterizas y no hay una voz que proteste por ese robo descarado. No hay una voz valiente que resuene alzándose hasta las alturas del Poder Público, exigiendo que se haga respetar el Laudo del Rey de España, por las vías diplomáticas o por la fuerza de las armas. Todo es cobardía y conveniencia personal y humillación rayana en desvergüenza.

Ya vimos cómo aprobó el Congreso un Proyecto de empréstito que liquidará para siempre nuestra soberanía. Con un irrisorio cambio de palabras creyeron los diputados poner en paz su conciencia; y las bases del siniestro negocio fueron ratificadas entre los continuos aplausos de las galerías oficiales. Antes, las galerías de nuestros Congresos estaban formadas por multitudes independientes que, con claro juicio sobre los graves asuntos puestos a discusión, se alzaban con energía contra todo lo que era obscuro o antipatriótico. Hoy forman esos grupos mesnadas de oficinistas públicos reunidos para aplaudir a los defensores del Gobierno.

El Proyecto de empréstito, con ser leonino, e innecesario y atentatorio a la soberanía nacional—como ya lo hemos probado hasta la evidencia—apenas encontró dos o tres adversarios entre los cincuenta diputados de la Cámara. Hubo un intenso instante en que pareció que se iluminaban los espíritus en la Asamblea hondureña; en que pareció que el tremendo peligro se alejaba con su pavoroso cortejo de amenazas. Pero aquella salvadora reacción cívica pasó fugaz. Y la pérfida intriga subterránea, y el craso interés vulgar, y la abdominal conveniencia, triunfaron de los nobles impulsos y de las abnegadas aspiraciones. La espada temible de Manuel Bonilla, que aún hace temblar a los traidores, no detuvo ya, como en 1911, el nefasto propósito; y la mala obra, en su primera etapa, se consumó, entre la satisfacción de los círculos dirigentes y de los demás intervencionistas, entre el encogimiento de hombros de los neutros y la amarga protesta de los cuatro que, en esta hora aciaga, por encima de todo móvil práctico, combatimos por la salvación de la República.

Hemos perdido la primera batalla en lucha desigual de uno contra cien mil; y esto no nos abate ni desalienta. Por el contrario, como estamos constituidos para las peleas grandiosas, nos enciende en un fuego preclaro, nos concreta en una máxima energía de acción reconstructiva.

El contrato definitivo del empréstito se someterá al próximo Congreso; y, entre tanto, debemos intensificar nuestra campaña para que sea rechazado; llevando al corazón del pueblo la firme convicción que nos alienta de que constituye el peligro más inmediato y terrible para la soberanía hondureña. Ignoramos cuántos días, o semanas, o meses, necesitará el Ejecutivo para presentarlo. Sabemos únicamente que, arreglado todo con el Banco norteamericano, que acepta las ligeras modificaciones de sus bases, pronto se convocará al Congreso a sesiones extraordinarias para la segura aprobación del contrato. No nos dejemos sorprender por un rápido proceso en tal negocio. Trabajemos contra él sin descanso, día y noche, en todas partes y en todas formas, para que, cuando llegue la final discusión, Honduras entera conozca al monstruo de pies a cabeza; y los diputados, conscientes del mañana, puedan decapitarlo, horrorizados de no haberlo hecho el 29 de marzo.

¿Monstruo dije? Lo es, y horrendo, este empréstito que se nos viene encima, precipitado como un alud mortal, desde las gradas del Poder Público; pero aunque todos huyen ante él, por incomprensión o por miedo, nosotros le salimos al paso resueltos a rematarlo, o a que nos destroce; con el corazón impávido, con el cerebro firme, con la conciencia en la plenitud de su deber, y con la pluma segura en la mano vibrante de legítimo patriotismo; con la mano hecha, no sólo para pulir sonetos y altas prosas sino también para la obra sempiterna de los reconstructores de patrias, y para levantar, en las cimas del triunfo, el pabellón hondureño en las cruentas vanguardias de la Soberanía y de la Libertad.

Allí es donde anhelo encontrar a esta briosa juventud, que fijó en su escudo la palabra *Renovación* como un simbólico grito de guerra lanzado al egoísmo imperante.

Allí deseo verla unánime y valiente y optimista, apta en el ímpetu, dueña de antemano de la victoria. Con la férrea energía de los que construyen sus torres para el futuro y han eliminado de su luminoso programa de Humanidad y Libertad los prejuicios falaces y los cobardes términos medios para sustituirlos con los hechos eficientes y las verdades absolutas.

Porque no será jamás con la incertidumbre y la desconfianza en la propia fuerza que se forje el porvenir, sino en perfecta seguridad en la acción trascendente, amplia y múltiple, cada día más bella y vigorosa en la inmortal ascensión de los supremos ideales y de los grandes espíritus.

Froylán TURCIOS.

## CARTA DEL DR. FRANCISCO BERTRAND

relativa a los grandes problemas de Honduras:  
el empréstito, las revoluciones, las cuestiones de límites,  
el gobierno nacional

Sr. don Froylán Turcios.

New Orleans, octubre 21 de 1925.

Tegucigalpa, Honduras C. A.

Mi querido amigo:

Hace unos pocos días que me llegó su estimable carta en la que, con la devoción del amigo que no sabe olvidar, me envía Ud. su cariñoso saludo, con motivo de mi cumpleaños. Cuánto le agradezco sus recuerdos. Es consolador, y profundamente satisfactorio para mí, recibir este testimonio de su invariable afecto, que correspondo de corazón.

Hace días que debía haber escrito a Ud. para darle las gracias por el envío de la *Revista Ariel*, exquisita obra suya, que por su valor literario y por su alta significación patriótica, constituye un timbre de honor para las Letras hondureñas. Pero he estado muy enfermo, sin fuerza ni voluntad para nada. Ultimamente, un tratamiento racional va devolviéndome la carne perdida y los alientos de mi espíritu. Así puedo escribirle hoy, expresándole mi gratitud por su cariñosa atención, y refiriéndome, aunque muy a la ligera, a los importantísimos puntos que Ud. ha sometido al examen de sus conciudadanos.

La encuesta sobre las revoluciones es un grito patriótico lanzado a los cuatro vientos para despertar en la conciencia nacional la reflexión sobre nuestra historia, que ha consignado en cada página una revuelta. Y el *Discurso de Patricio*, el hermoso, el brillante *Discurso de Patricio*, es un cuadro vivo, y la voz más alta y más sincera que se haya levantado en presencia de las desgracias de la Patria. Su palabra será escuchada en toda Honduras. La recogerá la juventud, y dará fuerte impulso a la evolución que lenta, pero seguramente, conduce al perfeccionamiento humano.

En mi concepto no todas las revoluciones deben ser condenadas. Hay algunas justificables. Lo que nunca puede justificarse es la tiranía ni los despotismos que las provocan. Vuélvanse los ojos a nuestro pasado y se encontrarán algunas que constituyen verdaderas reivindicaciones; y nadie, sin ser injusto, puede negar que la Constitución Política de 1894, fruto de la revolución liberal, representa un efectivo adelanto en nuestro Derecho Público. Pero en general nuestros bochinches deben ser juzgados severamente y condenados sin apelación.

En rigor lógico, la causa eficiente de las revueltas en Honduras se encuentra en las facciones que pretenden llegar al Poder por medio de las armas. Cuando un partido político está convencido de que representa una mayoría, concurre a la lucha electoral, y no se lanza a la guerra sino después de practicadas las elecciones, cuando por medio de la violencia y el fraude el gobierno conculca sus derechos. Tal en 1903. Si la facción es una minoría, se prepara para la guerra, no va a las elecciones a sufrir una derrota, y se lanza al bochínche gritando imposición, despotismo, tiranía. Tal en 1919. En 1923 ocurrió algo similar a lo de 1903, y la revolución estalló después de agotados los medios conciliatorios.

La causa final única de la mayor parte de nuestras lamentables revueltas es el Poder. No tienen otra: el Poder con su derivación inmediata, el acaparamiento de empleos. Ninguna finalidad patriótica; ni corregir abusos, ni implantar reformas, ni fomentar el progreso de la nación. Nada, nada, absolutamente nada útil. Acaso alguna finalidad oscura: el peculado. Acaso alguna otra finalidad negra, cruel e infame: la cacería del hermano.

Las causas determinantes y ocasionales son varias, exactamente expuestas en algunos de los estudios publicados en la *Revista Ariel*. La principal está en el carácter étnico. De ella derivan la deficiencia económica, la empleomanía, la politiquería, la *bravuconería*, el despotismo, el caudillaje. Obsérvese que la guerra civil ha entorpecido el progreso no sólo en Honduras sino en toda la América Hispánica. Pueblos de un mismo origen tienen iguales cualidades y defectos, con ligeras variantes debidas a influencias accidentales. Si los pueblos hispanoamericanos hubiesen dedicado todas sus energías al servicio de la civilización, hoy constituyeran una confederación poderosa, o una constelación de naciones

fuerzas que opondrían una infranqueable barrera al imperialismo yankee. No existiría ese peligro.

Respecto a la necesidad de implantar en Honduras un gobierno netamente nacional, estoy de acuerdo con Ud., porque el primer deber de todo gobierno es impartir justicia a todos sus gobernados, sin odiosos privilegios para unos, ni crueles persecuciones para otros. Esta es la condición esencial de un gobierno justo, que procura el bienestar público y la paz de la nación.

No me explico los nuevos sucesos ocurridos en nuestra frontera con Nicaragua.

Fué en 1912 que el Gobierno de Nicaragua declaró por primera vez su propósito de no cumplir el Laudo, alegando que adolece de nulidad. En 1918, autoridades nicaragüenses, con fuerza armada, se introdujeron a las aldeas de las Trojes y Potrerillos, quemaron casas, apresaron a los vecinos y cometieron numerosos abusos.

Estos actos vandálicos fueron motivados por haber ordenado un Inspector hondureño la inmediata suspensión de unos cortes de madera establecidos en la margen izquierda del río Segovia, lo que constituía una defraudación del tesoro público de Honduras.

No habiendo dado el gobierno de Nicaragua debida satisfacción por sus actos incorrectos y ofensivos para Honduras, fué ordenado el levantamiento de tropas para repeler aquella agresión injustificable. Pocos días después el Gral. Urrutia con su fuerza ocupaba las Trojes y Potrerillos, desalojando del territorio hondureño las escoltas nicaragüenses que no hicieron ninguna resistencia. Con este motivo, el gobierno de los Estados Unidos invitó para una conferencia de carácter informal para discutir amigablemente el asunto, insinuando el restablecimiento de las cosas al estado en que se hallaban antes del primero de junio del mismo año. Tanto el gobierno de Honduras como el de Nicaragua aceptaron la invitación y el statu quo propuesto por el Gobierno de los Estados Unidos. Entiendo que este statu quo subsiste. En de caso que el Gobierno de Nicaragua lo haya violado, el Gobierno de Honduras tiene el deber imprescindible de defender con toda energía, y por los medios que señala el patriotismo, los sagrados derechos de la nación.

Voy a darle ahora mi opinión sobre el empréstito. Yo pensaba que después de la actitud patriótica que el Congreso hondureño y el pueblo de Tegucigalpa asumieron en 1911, frente al contrato de empréstito negociado por el Gobierno del Gral. Dávila con banqueros norteamericanos, nadie se atrevería en Honduras a intentar negociaciones semejantes.

¿Qué mueve al Gobierno actual a conseguir un empréstito en los Estados Unidos, en estos momentos? ¿Qué se busca con esa negociación?

Se dice que dos fines: salvar la crisis económica, y cimentar sobre base sólida la paz de la República. Enhorabuena, fines laudables, dignos de general aplauso.

Pero, ¿salvará el empréstito la crisis económica? La opinión de personas competentes asegura que no; que antes bien la agravará. Se opina que la negociación será un brillante negocio para los banqueros norteamericanos, pero de resultados desastrosos para Honduras. Se piensa que con su presente producción rentística, la nación puede solucionar sus dificultades económicas sin el empréstito. Por supuesto, sobre la imprescindible base del acierto y honradez en el manejo de los fondos públicos. Sin esta condición, los fondos suministrados por los prestamistas irían a parar allá a donde van a parar las rentas nacionales. Y en estos instantes en que se siente todavía en el ambiente hondureño olor de sangre y humo de pólvora, se corre el riesgo de que este empréstito se evapore en las hogueras del bochinche.

Se dirá que el contrato de empréstito cimentará sólidamente la paz. ¿Por qué medio? es de preguntarse. ¿Cómo, de qué manera el contrato de empréstito con banqueros norteamericanos puede asegurar la paz interna de la República?

Medítenlo bien los hondureños todos antes de presenciar el espectáculo vergonzoso de que los altos funcionarios del Estado sean llamados a las oficinas de los representantes de los banqueros norteamericanos a dar explicaciones de sus actos; medítenlo bien antes de que llegue el instante doloroso de ver izado un pabellón extraño en la capital de la República.

No; la paz no debe obtenerse a precio de ignominia. Comprometer la soberanía de la nación es un crimen.

Se dice que Honduras no podrá conseguir ese empréstito sino en condiciones muy onerosas, financieramente consideradas, agregándose a estas las trascendentales de carácter político, cuyas consecuencias pueden ser lamentables. Pues en tal caso debe esperarse que no será aceptado por el Gobierno, ni por ningún hondureño. Yo confío en la reconocida honorabilidad del señor Presidente de la República y sus dignos colaboradores; yo confío en la sensatez del Congreso Nacional; yo confío en el alto civismo del noble pueblo de Tegucigalpa; yo confío en los alientos generosos de la juventud; yo confío en el siempre vigilante patriotismo del pueblo hondureño.

Y Ud., mi querido amigo, no descance en el cumplimiento del alto apostolado que se ha impuesto. La razón y la justicia están con Ud.

Perdone mi tardanza en escribirle, y lo ligero que trato los interesantes puntos que Ud. ha sometido a la consideración de sus conciudadanos. Pero estoy muy enfermo todavía, y el médico me ha condenado a una inacción absoluta. Alamente por complacer a Ud. me animo a tratar asuntos que requieren meditación y estudio. Venga que me dirijo a Ud., con la confianza que me inspira su amistad.

Como siempre acepte el aprecio de su afectísimo amigo,

**F. BERTRAND.**

## Pro Hispano-América

Para Ariel.

¡Nuestra raza autóctona se extingue! La sangre media del continente peninsular americano, casi no existe ya. El acuchillamiento diario y fraterno ha cercenado casi por completo los brotes de aquella raza nueva. ¡El imperialismo grosero avanza! Una raza antagónica por sus costumbres, por su sangre y por su idioma, conquista nuestro suelo y nosotros favorecemos sus pretensiones. Hacemos propaganda intensa de sus industrias, vicios, costumbres, y de su idioma; menospreciamos el nuestro nacional, corrompiéndolo con palabras clandestinas que le arrebatan su origen y gallardía. Nuestras pequeñas industrias rudimentarias, son vista hasta con vilipendio. Todas las extravagancias forasteras caben en nuestro predio, demasiado hospitalario e incauto. Nuestras mujeres se extranjerizan. No existe ya la dulzura espiritual y la sencillez de costumbres, tan afamadas, de nuestras hembras.

El espíritu novedoso, la fiebre de los misterios caldea el ambiente femenino y nulifica el concepto de nacionalidad.

Nuestras leyes de extranjería son estrechas para nosotros; porque nos limitan derechos que nos competen; y, demasiado liberales, porque hacen concesiones ilógicas al forastero que llega a pernoctar, hace capital, resta energías nacionales y se marcha muy tranquilo a su patria, llevando el concepto pesimista e injusto de que somos acémilas, tontos de capirote, que no sabemos explotar nuestros ricos venenos naturales, porque no sabemos trabajar.

La autoridad patriarcal y encantadora de nuestros abuelos fué sustituida por el sindicato amenazante del extranjero burgués que extorsiona al proletariado nacional. La sangre extranjera (de razas enfermas) tiene fuertes lazos con la nuestra; no ha habido escrúpulo, no he-

mos sabido conservar nuestra media sangre hispana.

Así, con el *romanticismo tonto*, con el *idealismo pueril*, de raza *indolente y hasta estúpida*, que nos achacan nuestros eternos explotadores, y que sacan un filón de la mina inagotable de nuestro idiosincrasia criolla; el materialismo imperante, grosero y poliforme avanza con menoscabo de los intereses generales. ¡Nosotros, mientras tanto, somos mudos espectadores de la tragedia!

Patria y familia; son palabras huecas para los que conspiran en la sombra.

El patriotismo es flor exótica entre nosotros. .... Se corrompen las costumbres y se altera el carácter.

Razón poderosa y de sobra tuvo el ilustre patricio, sabio José C. del Valle, para hacer pública manifestación de que se debía aplazar la proclamación de independencia; porque nuestras democracias núbiles, casi impúberes, por decirlo así, no estaban preparadas para la vida autónoma.

¡Necesitábamos la tutoría española por una centuria más! Aquella proclamación podemos considerarla como un infanticidio, como el brote estéril de un ingerto, que nuestros próceres no supieron cultivar o cultivaron prematuramente.

Simón Bolívar soñó con la unidad americana, la Confederación del Istmo. Utopía, dicen unos; capricho senil, delirio de grandeza, ambición desmesurada y .... sin embargo ella encarnaba la hegemonía de la raza!

¡El imperialismo avanza! ¡Mañana será tarde! ¡Del caos no resucita la aurora!

¡Ay de los incautos! ¡Baldón eterno a los traidores! ¡Oprobio para los pseudo hispanoamericanos tráfugas del nacionalismo verdadero!

Mauro Rodríguez Molina.

Abril de 1926.

## El poder de la ilusión

Al regreso de cierta comisión olímpica, detúvose Mercurio a descansar en la isla de Nfo. Era noche cerrada; y hallándose próximo el dios a una cabaña de pescadores, propúsose, conforme a su índole, atisbar el interior por una rendija.

Hilaban junto al fuego las tres hijas del pescador; y para divertirse, entrecontábanse sus ilusiones.

—Yo, dijo la primogénita que se llamaba Halia, la salada, y que lo era, en efecto, por su gracia picante, yo quisiera casarme con el gran sacerdote de Apolo. Y desbarató la excesiva pretensión en el cristal de una carcajada.

—Yo, repuso la segunda, cuyo nombre era Klymene, la famosa, y que lo merecía por sus magníficos cabellos, quisiera casarme con el joyero que tenga las mejores perlas en el imperio de Comto. ¡Qué diadema me haría! Y evaporó el ensueño imposible en las alas de un suspiro.

En cuanto a la pequeña, llamada Phanión, claridad, por la luz de sus ojos azules, afirmó muy seriamente y sin vacilar:

—Yo quisiera casarme con el hijo del rey.

Como las jóvenes eran hermosas, lo que ponía a Mercurio de buen humor, y como le era simpática la gente de las Cícladas, propúsose colmar, al cabo del año, los deseos de las tres ilusas.

Y cada una recibió la suerte que había esperado.

La mayor casó con el sacristán de Delos, en quien pensaba realmente aquella noche. La segunda, con el dependiente de un perlero, pues tal había sido su verdadera aspiración.

Pero Phanión, la pequeña, desposóse con el príncipe que naufragó al efecto en la costa, y que salvado por ella le pagó así la deuda de la vida—pues a la vida, en efecto, sólo puede pagársela con amor—porque en la perfección de su sinceridad había deseado ser realmente princesa.

LEOPOLDO LUGONES.

Corresponde a los agentes de la REVISTA ARIEL un ejemplar de la misma y el 20% de sus productos.

—El descontento es una falta de confianza en sí mismo y una enfermedad de la voluntad.—EMERSON.

**CARLOS TRAU**  
AGRIMENSOR

an Pedro Sula.

Teléfono 114—2

LA NOCHE INTERNACIONAL.....

Para ARIEL.

Fué hace cuatro años, por la noche, lejos de aquí. El tiempo aún no ha borrado de mi espíritu las huellas de aquella impresión. Fué muy grande. No la he podido olvidar: cada día álzase el velo, y aparece de nuevo ante mí aquel cuadro.

Fué así: éramos todos estudiantes que atendíamos a las conferencias del Y. M. C. A. en Asilomar cerca de la Bahía de Monterrey, California. Es aquel lugar apartado y propicio para los cultivos del alma. Es impresionante por su harto valor histórico: aún encuéntrense vestigios de la civilización hispana: agonizan las viejas viviendas de adobe frente a la pujanza sajona. Elevados paredones de piedra desafían el incesante golpear de las olas. Los pinos levantan sus cuerpos y extienden sus brazos.

Allí, pues, bajo los pinos, a orilla del mar, están nuestras casas. Tenemos dos semanas de estar allí. Todas las noches se nos dicta una conferencia. Hemos oído mucho creemos haber aprendido algo. Esta noche, sin embargo, nadie nos va a enseñar. Nosotros hablaremos. Como de costumbre, la campana ha sonado. Nos hemos reunido en el edificio más grande del campamento. Hemos entrado al salón de sesiones. Se trata de celebrar la *noche internacional*. Los que por primera vez participamos en esta clase de manifestaciones esperamos con verdadera curiosidad. Ansiamos ver, *la ceremonia de las candelas*. ¿Qué será? ¿Cómo será? nos preguntamos.

Hemos tomado nuestros respectivos asientos. Somos, en verdad, una masa heterogénea de estudiantes. Chinos, japoneses, filipinos, latinoamericanos, norteamericanos, etc., componen el conglomerado. Extraño, pero no se notan allí, prejuicios raciales: un solo cuerpo, una sola alma parece movernos. Es admirable cómo el norteamericano ha olvidado en estos momentos su repugnancia para el amarillo.

Empieza la sesión. Es un chino quien ha sonado el timbre. Es él, presidente de la asamblea. Nos habla así: «Compañeros: con verdadero anhelo habíamos esperado esta noche. Es ya la hora de cambiar impresiones. Ardiente es nuestra tarea en las sociedades

contemporáneas. El conflicto económico y racial es obra de siglos. Los hombres se han degollado unos con otros. La mano del hijo levántase contra el padre. Los campos inúndase con aluviones de sangre humana. Las grandes naciones dominan, conquistatan y esprimen la savia vital a los pueblos pequeños. El país que yo represento es presa de la avaricia extranjera. Se reparten de mi tierra y explotan mis pobres hermanos. Yo quisiera pintaros todas las injusticias que a mi pueblo le hacen las mentadas naciones civilizadas; pero no hay tiempo. Vosotros bien sabéis cuál es nuestra situación hoy día. Somos pueblo esclavo y andamos pidiendo la libertad.» Y bajando la voz, nos presenta a un filipino que hará uso de la palabra.

Todos vemos venir la tempestad sobre los cielos norteamericanos. Tendrá aquel representante de su pueblo palabras ásperas para la política estadounidense. «No quiero, apreciables compañeros, dilatarme en descripciones históricas de la guerra hispanoamericana que tuvo por uno de sus resultados la adquisición de nuestro pueblo por los Estados Unidos. Una cosa sabré decir: el pueblo norteamericano nos prometió la libertad, y no ha cumplido su promesa. Nosotros creemos, como los mismos norteamericanos en su política interna, «que los gobiernos se establecen entre los hombres, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados.» No dijo más.

Y siguen exponiendo todos los países las iniquidades que cada día los capitalistas mundiales y gobiernos imperialistas dejan caer sobre los hombros de las masas desamparadas. Habla la India, dominada y explotada por Inglaterra. Quéjase el África de la imposición europea. Y por último toma la palabra la América española.

Un centroamericano la representa. Hablará sin miedo. Callar sería un crimen. ¿Qué dirán los norteamericanos allí presentes? Nada. Está seguro de la amplitud de su criterio. «Desearía,—empieza,—tener suficiente tiempo para exponer ante vosotros, detenidamente, el caso de nuestra América indefensa; pero el tiem-

po es poco, y debo ser breve. Por varias veces han vagado mis pasos en los contornos de este lugar. Y he visto con tristeza, esas ruinas, esas casuchas viejas de adobe, y esos muros como testigos silenciosos de épocas pasadas: vestigios de mi raza aquí olvidados. He aquí la cuna del mal. He aquí el puerto de embarque. Salen de aquí los imperialistas dejando ya presas a Texas, Arizona y Nuevo México. Y llegan al Sur. Cambia Cuba su amo, y quédase con la Enmienda Platt. Puerto Rico empieza a hablar inglés y sus violentos agitan vuestro pendón. Los rifles Brown Brothers hieren las alas del cisne en los lagos. Santo Domingo entrega su casa a los banqueros de Wall Street. Y vuestras águilas continúan su vuelo. Y la diplomacia del dólar triunfa. ¿Hasta cuándo?»

Siéntase el centroamericano. Reina un silencio profundo: oyense solamente el chasquido de las olas allí cercanas, y el susurro en los pinos. Estamos impresionados hondamente. Han sido muchos los cuadros de injusticia internacional los que han pasado por nuestra vista. Paloitán nuestros corazones en justa indignación. El amor del Maestro Nazareno hace de cada uno de nosotros un miembro de la gran familia universal.

Hemos quedado en la obscuridad. Más ya vendrá la luz. En efecto: surge de entre las tinieblas una roja llamita de candelita, y una voz, háblanos así: «La luz de la confraternidad mundial ha sido encendida en la China, y ahora pasa a las Filipinas». Un filipino acércase, a tomar luz para su vela, repitiendo las mismas palabras. Y así, sucesivamente, una por una, las candelitas han quedado ardiendo, formando un círculo en el salón. Brotan luego las notas quejumbrosas de un órgano. He aquí cómo fué la noche internacional.

No la he podido olvidar y cuando me siento pequeño por las ráfagas de odios raciales que impregnan nuestra atmósfera, evoco entonces aquella noche, grande y noble, que me enseñó el amor para todos los hombres.

F. PECK FERNÁNDEZ.

1926

—El progreso no avanza más porque tiene que llevar a cuestras a la tradición.—Miguel de Unamuno.

## CARTA DE MATÍAS OVIEDO

070

Guatemala, 4 de abril de 1926.

Señor don Troylán Turcios,

Tegucigalpa.

querido amigo:

En México y en esta ciudad he tenido el gusto de leer varios números de su *Revista Ariel* y me creo en el deber, como ciudadano hondureño, de hacerle presente mis más calurosas felicitaciones porque realiza Ud. una intensa labor en pro de la cultura y de la integridad del país, seguramente más apreciada afuera que adentro.

Ahora me informa Castillo Vega que proyecta Ud. convertir la revista en diario y lo celebro de todo corazón porque así su labor será más efectiva y hará que el espíritu público de Honduras, tan agobiado y desorientado, tome, en lo posible, el cauce que es imperioso si nuestro pobre país no está destinado a desaparecer de la convivencia de los pueblos autónomos.

Una sola voz ha sido suficiente a veces en la Historia para salvar a un pueblo en corrida vertiginosa hacia su pérdida; y, para no ir muy lejos, basta citar el caso de Bolivia, no hace quince años, detenida por el libro de Alcides Arguedas, *Un pueblo enfermo*, en la pendiente a que la conducían de consuno el furor fomentado de sus masas y la insolencia y varacidad de sus políticos. Creo que Ud. está siendo el Arguedas de Honduras y no tengo que decirle que mis votos más honrados son por el éxito de su obra humanitaria y patriótica.

Soy de los pocos hondureños que creen que Honduras aún tiene remedio, y si en nuestro país los odios no fueran tan insensatos como son, créame que volaría a ponerme bajo la bandera que Ud. con tanta autoridad enarbola, para sumar al suyo valioso, mi modesto contingente en pro de la paz, de la concordia, del progreso y de la soberanía de la República; pero Ud. sabe que algunos hondureños, entre ellos yo, debemos permanecer fuera del país, quién sabe por cuánto tiempo, porque la intransigencia insana les opone valladares, que, por desgracia, testimonian cómo es de infamante el atraso político de la casi totalidad de los directores del pueblo.

Este no es culpable de su situación precaria; *no hay pueblo que desee su propio mal*, decía Juan Jacobo, y Honduras es un doloroso ejemplo, pues el pueblo es de los mejores de la América, de los más capaces, honrados y valientes, y debe su anarquía y su estado bochornoso, exclusivamente a los pésimos políticos de uno y otro bandos.

Pero hay hombres de visión y de entera energía patriótica—usted es uno de ellos, quisiera decir el único—, y mientras siquiera una voluntad batalla contra la maldad de la mayoría, la esperanza flota y se precisa la perspectiva de sumar voluntades flojas, pero honradas, en la consecución del bienestar común.

Ud. sabe que todos los países del mundo, con la sola excepción de Honduras y Venezuela en la América, tienden a concentrar y robustecer sus fuerzas para su mejor concurrencia a los altos fines de la humanidad; Ud. sabe que *gobernar es poblar*, como decía un argentino, pero con la adición francesa contemporánea de *poblar en las mejores condiciones posibles*, y que nuestros políticos hacen precisamente lo contrario por ignorancia y sevicia, tal que si fuese su propósito quebrantar las leyes de la civilización y hacer de Honduras la *dominia del Continente*.

Le reitero mis cordiales enhorabuenas y me pongo a sus órdenes en Quezaltenango, en donde me radicaré con mi familia por algún tiempo.

Si le es posible le agradeceré enviarme allá su periódico, porque quiero seguir al tanto de su ponderosa labor y si cree que mi colaboración, dentro de límites de prudencia y alteza de miras, no sería perjudicial para su diario, con gusto le enviaré algo de vez en cuando.

Hago extensivas mis felicitaciones a sus excelentes colaboradores Lic. Arturo Martínez Galindo y señorita Visitación Padí y quedo, como siempre, su afectísimo amigo y seguro servidor,

Matías OVIEDO.

—La evidencia es la más decisiva de las demostraciones.—Cicerón.

## MI BANDERA

Al llegar de distante ribera  
con el alma enlutada y sombría.  
afanoso busqué mi bandera  
y otra he visto además de la mía!

¿Dónde está mi bandera cubana,  
la más bella bandera que existe?  
Desde el buque la ví esta mañana,  
y no he visto una cosa más triste....

Con la fe de las almas austeras,  
hoy sostengo con honda energía,  
que no deben ondear dos banderas  
donde basta con una: ¡la mía!

En el campo que es hoy un osario,  
ví a los bravos batiéndose juntos,  
y ella ha sido el honroso sudario  
de los pobres guerreros difuntos.

Orgullosa lució en la pelea  
sin feticio y romántico alarde:  
¡el cubano que en ella no crea,  
se le debe azotar por cobarde!

En el fondo de obscuras prisiones  
no ha escuchado la queja más leve,  
y sus huellas en otras regiones  
son letreros de luz en la nieve....

¿No la véis? Mi bandera es aquella  
que no ha sido jamás mercenaria,  
y en la cual se destaca una estrella,  
con más luz cuanto más solitaria.

Del destierro en el alma la traje  
entre tantos recuerdos dispersos,  
y he sabido rendirle homenaje  
al hacerla flotar en mis versos.

Hoy, que lánguida y triste trepala,  
mi ambición es que el sol, con su lumbré,  
la ilumine a ella sola—¡a ella sola!—  
en el llano, en el mar y en la cumbre.

Si deshecha en menudos pedazos  
llega a ser mi bandera algún día....  
Nuestros muertos, alzando los brazos,  
la sabrán defender todavía.

BONIFACIO BYRNE.

## MAGLIABECHI

Uno de los tipos más curiosos de bibliólatras que hayan existido jamás fué el florentino Magliabechi, bibliotecario del gran duque Cosme III. A fuerza de estudiar catálogos, tanto italianos como extranjeros, y dotado de memoria prodigiosísima, sabía al dedillo dónde se encontraban y a quiénes pertenecían los libros más notables del mundo. Cuéntase a este propósito que habiéndole preguntado un día el gran duque por cierta obra, contestó Magliabechi:

—Monseñor, no puedo proporcionársela; no hay más que un ejemplar y se encuentra en Constantinopla, en la biblioteca del Gran Turco. Es el séptimo volumen de la segunda edición, estante de la derecha, entrando.

Magliabechi murió a los ochenta y seis años; desde que cumplió los veintiséis no había salido de su biblioteca más que dos veces. Se pasó, pues, metido entre libros sesenta años justos.

Suscribase a la REVISTA ARIEL.

En sus páginas encontrará siempre lectura útil. Sus textos se publican por primera vez en Honduras.

## TENDENCIA GENERAL DE LOS GOBIERNOS

La tendencia general de los gobiernos modernos—sean democráticos o monárquicos, parlamentarios o absolutos—, es ocuparse en todo, invadirlo todo. Lentamente, progresivamente, fatalmente—según ciertos economistas—, el Estado se entromete en todos los campos de actividad de los ciudadanos. Cambia en burocratas a los trabajadores independientes, transforma a los jefes responsables en funcionarios serviles e indiferentes. El ideal del funcionario es gobernar sin riesgos o responsabilidades. Por lo mismo es enemigo de toda innovación, de todo progreso. Su ideal lo empuja hacia el automatismo. Dos fuerzas sociales—el periodismo y el parlamentarismo—habrían debido impedir esa negligencia de los funcionarios; pero ambas han fracasado. Los periódicos políticos renuncian al noble papel de dar luz al pueblo: sólo procuran divertirlo y excitar sus pasiones. Son venales, mentirosos, huecos.

El parlamentarismo está representado en su mayor parte por explotadores políticos que hacen pesar sobre la administración un favoritismo desvergonzado. Pongamos un ejemplo entre mil. Caminan los automóviles con velocidades desordenadas e ilegales. Pero apenas interviene un agente de policía y logra sentar las responsabilidades, surge un político para desbaratar el proceso. Así, continúan multiplicándose los accidentes.

Y semejantes abusos se agravan y crecen conforme aumenta la esfera de acción del Estado, con sus monopolios y acaparamientos de todo orden.

FÉLIX REGNAULT.

## ESTRELLAS FIJAS EL ORIGEN DEL MUNDO Y DEL HOMBRE

POR EL

DR. AGUSTÍN HOMBACH,

Arzobispo en Tegucigalpa.

De venta en la Librería de Hispano América.

—Cuanto más se eleva un hombre más pequeño parece a los que no saben volar.—F. Nietzsche.

## ¿SE COMPLETARA LA RUINA ECONÓMICA DE HONDURAS?

*Sin preparación no es posible legislar bien.*

Tenemos a la vista los decretos Nos. 102 y 104, emitidos por el Congreso Nacional el tres y el cinco de abril del año corriente, decretos que, respectivamente, tratan de un nuevo sistema monetario y de la creación del Banco de la República.

Como legislar en Economía es lo más difícil que hay en Centro-América, el sentido común aconseja que los problemas sobre tal materia, antes de sancionarlos el Poder Público, deben encomendarse para su resolución a una comisión técnica, previa la discusión en la prensa por un período siquiera de tres meses. Y esto es más necesario si se toma en cuenta que los problemas expresados no sólo atañen al porvenir del Estado sino también al de toda la nación.

A pesar de tales consideraciones, ambos decretos se emitieron con la rapidez del rayo, habiendo entre ellos solamente dos días de diferencia. Además, como no hubo discusión, ni los diarios dijeron una palabra, a todo el mundo les han caído como llovidos del cielo. Estas circunstancias—y la redacción obscura y el fondo antieconómico de ellos—da margen para suponer que tienen su origen en el City Bank. Y como esta institución está más interesada que nadie en conceder empréstitos leoninos a los países iberoamericanos, no es remoto que hoy también quiera el control absoluto de la vida financiera y económica de Honduras.

Examinaremos los decretos mencionados.

### NUEVO SISTEMA MONETARIO

Ya es un axioma en Economía que la moneda legal debe tener dos valores rigurosamente iguales: el nominal y el metálico. Por esta razón, a Honduras le conviene en este momento—para conjurar su situación precaria—decretar el talón de oro con moneda de igual peso y ley a la de E.E. U.U., y poder de este modo salvar el primer inconveniente de sostener el cambio a la par. Después, y con este mismo fin, vendría el Banco Unico de Emisión a competir en la exportación, a establecer depósitos en la banca extranjera y a ejercer el control de los giros. Y si estas medidas—y a otras de índole secundaria—añadimos que el Fisco debe cobrar los impuestos en oro hondureño, excluyendo a la moneda extranjera por medio de un descuento, resulta que habría las siguientes ganancias: el valor fijo de las cosas a base de oro, los salarios aparentes convertidos en reales, el déficit que acusa nuestro intercambio comercial suprimido, y los doce millones oro, poco más o menos, que quedarían a beneficio del Estado como producto de la desmonetización.

Ahora bien, ¿y el lempira decretado llena las condiciones de una moneda salvadora?

Ninguna manera, pues su valor nominal no está de acuerdo con su valor intrínseco; y, aunque lo estuviera, basta con dejarlo equiparado a medio dólar, o sea al cambio del dos por uno, para que dé frutos contraproducentes.

He aquí las razones:

1°—Nada gana el Estado al desmonetizar el numerario metálico actual y sí iría a una pérdida segura, pues la diferencia de peso y ley entre éste y el lempira es un espejismo creer que serviría para constituir un fondo de cambio. Hágase bien la cuenta y se verá que, al llevar a cabo el sistema monetario del lempira, se gastarían tres millones de pesos poco más o menos.

2°—Como no hay dinero para enfrentar este gasto en nuestro cuño, es claro que se contrataría la acuñación en los E. E. U. U. Vendría la nueva moneda por remesas y, de la misma manera, se enviaría la que circula hoy para ir pagando paulatinamente el costo de la primera. Muy bien hasta aquí; pero como la Casa concesionaria no tomaría el dinero desmonetizado al cambio del dos por uno, sino al precio de mercadería barata, ¿quién sabe si los gastos del lempira no ascenderían a seis millones de pesos!

¿Qué importa si es otro negocio más para Wall Street?

3°—El lempira de oro no circularía mucho tiempo, desde luego que, costando la mitad de un dólar, el agio lo exportaría en la primera oportunidad.

4°—Como el lempira es una moneda inferior, según la ley constante de los valores, no podría sostener el cambio del dos por uno, cambio que subiría rápidamente al dos y cuarto, al dos y medio, al dos y tres cuartos, al tres, etc. etc. Y la cosa no llega hasta allí: el lempira tendría entonces que pagar prima sobre toda moneda extranjera y aún sobre cualquier moneda centroamericana.

5°—Con el lempira, la variación en el valor de la moneda sería en grado descendente y, por lo tanto, el desdoblamiento de precios no se haría esperar. ¡Magnífico negocio para los inflacionistas!

Y 6 —Siendo el lempira una moneda que aumentaría la deuda nacional y trastornaría el orden económico, sólo Dios sabe a dónde irían a parar la hacienda pública y privada de los hondureños.

Por estas conclusiones, creemos que si el nuevo sistema monetario que se adopte no tiene como base el talón de oro y el cambio a la par, es mejor que siga circulando esta pluralidad de monedas que tenemos hoy.

#### BANCO DE LA REPUBLICA

Aunque se le da el carácter de Banco Unico Emisor, le falta mucho para serlo. En cambio, se le dan facultades de Banco Hipotecario, Banco Agrícola, Banco Industrial, Caja de Ahorros y Tesorería Nacional. Y no sólo es esto, sino que se le hace Agente Fiscal para todas las operaciones monetarias, financieras y bancarias, y, además, para que ayude en la ejecución del Presupuesto.

¿Qué se desprende de aquí? Que con ese Banco decretado ya no habría iniciativa particular ni necesidad de Ministerio de Hacienda...

¿Y para qué? ¿Acaso no queda cultado el Poder Ejecutivo para contratar con la banca de Wall Street la fundación, organización y administración del Banco de la República? Tal mandato ¿no quiere decir en buen español que nuestro Banco será una Sucursal del City Bank?

Y siendo esto así, ¿cómo es posible que el Banco de la República decretado sea el Banco Unico de Emisión?

La nueva institución de crédito que necesita Honduras

no debe fundarse ni con dinero nacional, ni mucho menos con el que procede de un empréstito, pues tal procedimiento implicaría la creación de un Banco de Estado, el cual—como la experiencia enseña—(v. gr., en la Rusia autocrática)—jamás ha servido ni para regular las finanzas, ni para laborar en favor de la economía pública. Todo lo contrario: ha consumido el encaje metálico, ha lanzado millones de papel moneda, ha girado en descubierta, ha dado origen a las crisis económicas más agudas y ha arruinado el haber de los pueblos.

El capital extranjero tampoco conviene que tome parte en la fundación del Banco de la República, desde luego que —en breve tiempo—el control extraño sería un hecho y, dadas las circunstancias porque cruza la nación, no es aventurado decir que la nueva institución de crédito se convertiría en una Agencia de la banca extranjera.

El Banco Unico Emisor no se funda para un período de cincuenta años, sino para siempre; es decir, para mientras dura la vida nacional, puesto que él representa el punto de apoyo en que descansa la hacienda pública y el bienestar social.

Ahora, que la Directiva del Banco se componga de un personal extranjero es un contrasentido. Ellos, principalmente si son enviados por el City Bank, no vendrían a dirigir las operaciones en favor de Honduras sino en provecho del capital norteamericano.

Si hay necesidad de extranjeros para el mejor funcionamiento de la institución, enhorabuena que vengan alemanes, franceses, ingleses o españoles, uno con carácter de consejero técnico y los otros como empleados secun-

darios.

Cinco millones de lempiras, o sean dos millones quinientos mil dólares, no son suficientes para que el Banco decretado pueda desempeñar su papel.

¿Qué no es así?

Pues bien, ¿cuánto necesita para crear sus depósitos en el exterior?

¿Tendrá la cantidad indispensable para hacer frente a la desmonetización?

¿Y contará con los fondos necesarios para cambiar, por lo menos, el 60% de los billetes emitidos por el Banco de Honduras y el Banco Atlántida?

Por todo lo expuesto, se notará que el *Banco Unico Emisor* nada tiene de común con este *Banco de la República* que acaba de decretarla Honorable Asamblea Nacional.

Para orientar más al público sobre este asunto de tan vital importancia, ojalá que la prensa dierna cubiera a los técnicos y publicara la constitución y estatutos del Banco de Francia, del Banco de Inglaterra, del Banco de España o del Reichs Bank.

UN OBSERVADOR.

Reguicalpa, 20 de abril de 1925.

### Los tres cazadores

Una vez en el bosque sonreído y florido por la cristalería del día hecho canciones sobre una concha nácar de claro colorido vi pasar a Cupido haciendo corazones.

Y en la hora en que apenas la claridad se (atreve en las profundidades azules y lejanas vi pasar por el bosque, dejando un rastro leve, al legendario, errante príncipe de la nieve Guillermo Tell, certero flechador de manzanas.

Pero sólo en la tarde marina y montesina buscando sus sandalias puedo encontrar sus huellas: como un niño curioso mi corazón se empuja, por ver a Ilhuicamina cazando a las estrellas.

Rafael Heliodoro Valle.

Conserve todos los números de la *Revista Ariel*, pues con los 12 de cada 6 meses puede Ud. ir empastando volúmenes importantes de textos que no perderán nunca su interés.

—Siempre son las dificultades d tamaño de los intentos.—*Ant<sup>o</sup> de Sol.*

## El Rubén Darío desconocido

— ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦ —

Don Arturo Torres Rioseco, chileno, profesor de la Universidad yanqui de Minneapolis, se propone escribir la biografía de Rubén Darío, y me hace el obsequio de inquirir el género de relaciones que hubo entre el magnífico poeta y yo. ¡Esta sola pregunta me ha hecho remover tantos recuerdos!

“He sabido por algunos amigos de Rubén—me escribe el señor Rioseco—que entre usted y el gran poeta de Nicaragua existió siempre cierta rivalidad, que algunas veces produjo desagradables incidentes.”

Tales informes son errados.

Creo poseer aquella virtud de que habló Carlyle: la de saber admirar a uno más grande que nosotros.

Jamás tuve rivalidades con Rubén, a quien un tiempo quise mucho y a quien siempre admiré como a un altísimo poeta, como a un maestro. Mío lo fué. Máxime en los principios de mi carrera. Sin Rubén Darío, ni yo, ni muchos otros—aunque lo callemos, mezquinos—seríamos lo que somos. . . . Andando el tiempo, y ya en la plenitud de mi razón intelectual, yo tomé por caminos diferentes a los de Rubén, y no sólo diferentes, sino antagónicos.

Yo soy un modesto escritor criollista, que aspiro a lo humano, a lo universal, a lo eterno, por lo propio de mi ser, de mi tierra, de mi lengua y de mi raza. El es un magno poeta a la europea, un exotista, un desarraigado.

Darío logró desviarme, por algún tiempo, del rumbo inicial que el instinto me deparó, y al que he vuelto, años después, orientando el ciego instinto de antaño por las claridades de la experiencia.

Esto no es negar mi deuda con Darío. Le debo muchísimo: le debo el haber afinado mis nervios, haciéndolos aptos para levedades y gracias, que por sí propios, sin Rubén, no hubiera captado, gozado ni comprendido nunca. Eso, que parece poco, es inmenso. Es algo substantivo, definitivo, a lo que ya jamás podría renunciar, aunque lo quisiera.

antagonismo entre la estética de Rubén y la estética por que yo propugno se advertirá en mi largo prólogo—tan injusto con Rubén—a la *Antología de poetas*,

*modernistas de América.* (París, Garnier 1912).

Pero, en honor del poeta y por ser de justicia, pongamos los puntos sobre las fes.

Rubén Darío fué creador, en América y en España, de una nueva sensibilidad, de un nuevo tono lírico, y en este sentido, los escritores jóvenes de su tiempo, tanto en España como en América, le debemos todos mucho.

¿Mis relaciones con Rubén? Estuvimos muy unidos desde principios de 1901 hasta fines de 1904, época durante la cual vivimos ambos en París. En 1907 volví a Francia; nuestra amistad siguió cordial, estrecha. Regresé a mi país y luego volví a Europa en 1910. Entonces rompimos.

Salvo cierta nubecilla de incompreensión y de envidia, la noche de nuestro conocimiento en el bar de Calisaya, hoy desaparecido—y que recordarán en España Manuel y Antonio Machado, Luis Bello, García Martí y el actor Ricardo Calvo—, no creo que volviésemos, durante once o doce años de amistad, a tener diferencia alguna.

Y eso que Rubén, cuando tomaba, se ponía insufrible. Muy cortés antes de apurar la primera copa, ¡qué cambio, a veces, después de algunos tragos! Nervioso, irascible, respondía con violencia, decía y hacía cosas tontas, más bien pueriles que perversas. Una tarde, en su casa, desnudo y envuelto en una sábana, estuvo paseándose por la escalera, con escándalo de la portera y regocijo de las vecinas. Cierta noche, en el *Moulin Rouge*, echó mano al bolsillo, sacó las tarjetas de visita y empezó a repartirlas entre los espectadores. Costó trabajo hacerle embolsillar su carterita y arrancarlo de allí. Cuando se le preguntó el motivo de aquel acto absurdo, respondió:

—Para que sepan. . . , para que sepan. Estos franceses se imaginan que yo soy un burgués.

En estado normal era gratsísima su compañía, no porque hablase mucho ni bien, sino porque oía con atención inteligente, y entrecerrando sus ojos negros, pequeños, muy luminosos, muy parpadeantes. De cuando en cuando, alguna reflexión inesperada abría horizontes nuevos sobre el asunto. En otras ocasio-

nes disparaba preguntas y exclamaciones infantiles.

En el fondo era un niño, un niño sublime. Pocas veces contradecía. Era tolerante. Sabía tornejar sus argumentos con discreción diplomática, sin cejar en sus ideas ni menospreciar las del oponente. Ni en política, ni en filosofía estuvimos jamás de acuerdo. "Desrazonábamos a la luz de la luna", dirá él de nuestras charlas en el prólogo de *Pequeña ópera lírica*, y apuntará diferencias: "yo creyendo en Jesús santo y él no."

Sentía vivo placer por los temas voluptuosos, sin caer jamás en vulgaridades. En este punto, lo comprendía, lo disculpaba y lo admiraba todo. Su exasperado sensualismo era, para la época en que nos conocimos, más imaginativo que práctico. Zola y Gourmont fueron así. Don Enrique Díez-Canedo, a quien hay indefectivamente que referirse cuando se trata de poetas contemporáneos, máxime en lengua española, hablaba de refilón, con su habitual agudeza, de la sensualidad convertida por los poetas americanos en elemento de arte. (Prólogo de la traducción española de los *estudios*, de Isaac Goldberg, sobre literatura hispanoamericana.—Madrid).

Era Rubén Darío muy sugestionable. Le faltó siempre carácter. Cualquiera podía influir en Rubén, aunque no literariamente. Era el ser menos levantisca, menos revolucionario del mundo. Todo lo estampillado, lo oficial, merecía su aquiescencia y su venia. Es curioso que a un hombre así le haya tocado ser abanderado de un movimiento subversivo de un movimiento de revolución literaria. Busco una explicación y pienso:—Quizás su maravilloso pensamiento de artista del verbo—tanto en verso como en prosa—estuviese por encima y por fuera de su voluntad. Leyó a los franceses, a los italianos, a los portugueses; su fina sensibilidad se contagió de hermosura exótica, trató de transplantar a su lengua los procedimientos extraños; el temperamento, su maravillosa capacidad de expresión, hizo lo demás. De la noche a la mañana se encontró, por obra y gracia de sus nervios, creador de belleza nueva, con expresión española.

No me explico de otro modo el revolucionismo literario de Rubén. En política no fué conserva-

dor, aun fuera de cualquier partido, sino servil. Fue cantor y servidor de tiranos. Núñez, en Colombia; Zelaya, en Nicaragua; de otros, microscópicos. Aduló a Porfirio Díaz, en México; a Mitre, en Buenos Aires; a los *pelucos* en Chile; a los yanquis, en Norte América. Aun las esposas de algunos magnates, como doña Blanca de Zelaya, merecieron acrósticos y sonetos de Rubén.

Jamás amó la libertad ni, en el fondo, a nuestra América. *Lo bello en la política es la monarquía*, escribió, incapaz de comprender la belleza de la justicia y de la libertad. Lo deslumbraban exterioridades: la corona, el manto de armiño, las cuatro planchas cubiertas de terciopelo carmesí. La poesía de las Cortes se reducía para el poeta a las voluptuosidades del ojo y de la imaginación, poesía teatral y versallesca de lindas mujeres, entre encajes y sedas, cubiertas de vicios y de joyas, capaces de todos los pecados.

Amaba el lujo y la fuerza. ¡Qué le importaba a Rubén, tan apolítico, todo armonía de espíritu, que el gesto regio lo hiciera la quijada monstruosa de un Hapsburgo, o la nariz absurda de un Borbón, o la cabeza de mosquito de un Braganza, o el histórico Hohenzollern, o el malvado Calígula!

El siempre encontrará motivos de admiración. Admirará a Calígula por su vesania; al Hohenzollern, por su histrionismo; al Braganza, por su vacío cerebro; al Borbón, por sus narices; al Hapsburgo, por su mandíbula.

En cuanto a América, tenían razón los que en la tertulia de Rodó negaban que fuese Rubén nuestro poeta representativo. Un día, en 1883, le encargó el Presidente de El Salvador, país en que a la sazón estaba Rubén, un poema para conmemorar el primer centenario del natalicio de Bolívar. Versos de encargo, versos no sentidos, versos pésimos. Rubén celebra en las primeras estrofas al héroe y a la gloria; en todas las restantes, que son muchas, no canta sino al Presidente que lo paga y a El Salvador, que lo alberga.

Sentía por la fuerza, la riqueza y las pezuñas de los yanquis, un respeto que yo—como se sabe nunca he compartido. Después cambió un poco, muy poco, ¡qué poco! Nuestra amistad acaso no fué extraña al cambio. Darío,

que compuso la arrastrada *Salutación al águila*, le arrancó después unas cuantas plumas de la cola al pajarraco; y se las arrancó con altivez de verdadero poeta de una raza. Recordad el ¡hola, pillo! A *Roosevelt*, aquel poema que Howard B. MacDonald llama exageradamente *el más fuerte himno al odio*.

Un día llegó a su casa; me lo encuentro muy finchado; muy currutaco.

—¿Adónde va, Rubén, de veinticinco alfileres?

—Voy a ver a doña Zoila.

Aquella doña Zoila, de paso en París, era la esposa del dictador venezolano Cipriano Castro. Rubén no conocía ni a doña Zoila, ni a Castro, ni a Venezuela. Tampoco esperaba nada ni de Venezuela, ni de Castro, ni de Zoila. Espontáneo doblar de rodillas. Necesidad de curvar el espinazo. Me costó trabajo disuadirlo de aquella inútil pleitesía a la mujer de un dictador.

Con tantas divergencias de carácter y de ideología, parece que no existiera humus propicio donde arraigar y fructificar nuestra amistad.

Fué muy estrecha y muy cordial, con todo. Yo sentía por él una mezcla de admiración y gratitud. Aun en sus momentos más lamentables, siempre recordaré que el resplandor de aquel cerebro iluminaba el camino de nuestra generación; que aquellas manos producían sublime hermosura, y que aquella barbilla castaña y aquel pálido rostro, entre sócrático y mongólico, era la máscara vulgar de un poeta de gentío.

Además, Rubén, en el fondo, era bueno. En el fondo y en la superficie, salvo momentos de exaltación alcohólica.

Jamás he visto hombre menos pedante, ni menos envidioso. Admiraba a unos cuantos, estimaba a otros cuantos, reía de algunos. Así deben reír los dioses: paternalicios, benévolos.

Envidia, nunca, a nadie. Se placía en el triunfo de los demás, seguro de que nadie podía hacerle sombra. Llenos están sus libros de alabanzas a los grandes, a los medianos, aun a los chicos. El sabía lo que valían su opinión y sus loas. No por eso las pesó siempre en balanza de farmacéutico.

Su desprecio solía ser épico; sincero como profundo.

¡Qué sujeto bilioso y pésimo como esta, sulfato de pequeñez,

envidioso hasta el verdor, *Fray Candil*, lo llamó una vez, en un diario de Madrid, mal poeta. Rubén se sonrió con una sonrisa socrática, cargada de sabiduría y de entrañable desdén, y sólo hizo este comentario:

—Que diga lo que quiera. Yo jamás escribiré su nombre.

Nunca, hasta ese momento, tuve la comprensión tan clara de la superioridad de un hombre sobre otro.

Volveré a hablar del poeta.

R. BLANCO FOMBONA.

## EL ESCLAVO Y EL VISIR

Un esclavo de Amro, que había escapado, fué arrestado y traído ante el rey. El visir aconsejó ejecutarlo, a fin de dar un ejemplo.

El esclavo, entonces, se arrojó ante el rey, y le dijo:

—Todo te es permitido. Tú eres poderoso, y nadie puede desobedecer tus órdenes. Yo he sido creado en este palacio, y lo quiero que en el día de la resurrección de mi sangre se levante contra tí. Si estás decidido a matar a tu esclavo, toma, por lo menos, algunas apariencias de derecho, a fin de que no seas obligado a responder de mi sangre en el día del juicio.

—¿Y qué entiendes tú—preguntó el rey—por apariencia de derecho?

—¡Oh, rey sublime!—contestó. Déjame matar a ese visir, y mátame tú luego. Así tendrás derecho de vengar su muerte con la mía.

El rey no pudo contener la risa; miró al visir y le preguntó:

—¿Qué te parece este expediente?

—Os conjuro por los manes de tus antepasados—gritó el visir—de libertar a ese malvado, de miedo que me lleve con él al otro mundo, y sería yo el culpable de mi pérdida, por no haber seguido el consejo de los sabios, que dice: «cuando tú tires una flecha contra tu enemigo, guárdate a tu turno de servirle de blanco.»

SAADÍ.

—En general, el hombre no puede echar en cara al hombre su destino. ¿Quién se atreverá a jactarse de su dicha y a insultar la desgracia ajena, si el que es afortunado hoy no sabe si será mañana.—*Demóstenes*.

## LA CRISIS DE LA MORAL

Para ARIEL.

Muy aventurado, y hasta cierto punto atrevido sería decir que estamos en un período de decadencia; pero sí podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, que estamos muy distantes de alcanzar un perfeccionamiento integral.

El progreso humano es multifásico y mucho ha avanzado el mundo en varios de sus aspectos; pero ciertas ideas, ciertos sentimientos, ciertas doctrinas, han fracasado o están a punto de fracasar en medio del torbellino practicante que envuelve la humanidad presente.

Enfocada la atención de los pueblos en un materialismo crudo, éstos han descuidado completamente el cultivo de su personalidad ética, haciendo a un lado principios que otrora informaban la vida de los mismos.

La moral universal está en bancarrota. Las naciones se mantienen en un plano de desconfianza mutua y algunas de ellas, olvidando su pasado glorioso, se ensañan contra pueblos que, en una lucha más de mil veces santa, tratan de alcanzar su libertad y conservar su fe.

No podrán Francia y España justificar de ninguna manera su guerra contra los rifeños. Cada bala arrojada contra las fuerzas de Abd-El-Krim hace descender un punto el prestigio moral de esos países.

Todos los acontecimientos de la post-guerra, todas las tentativas encaminadas a procurar la armonía entre los pueblos, han fracasado precisamente por la falta de moral de los vencedores para con los vencidos, a quienes no quieren conceder ningún derecho. En estos momentos el Consejo de Ginebra ha dado una marcada muestra de intransigencia política, negándole un puesto permanente en su seno a la república alemana. La frase de Breno vive a flor de labio en boca de los políticos europeos.

La nación más poderosa del Nuevo Mundo emplea sus armas y sus millones de dólares en causas nada recomendables ante la moral. Esa nación, que pomposamente se hace llamar la abanderada de la libertad, es la misma que ha atado varios débiles países a su carro de conquista; es la misma que encubre la tiranía de Juan Vicente Gómez en la

tierra que fuera cuna de Bolívar. Las palabras apostólicas de Jorge Washington han sido olvidadas por los que le han sucedido en el solío de la Casa Blanca.

Las brújulas de la moral están perdidas. Los extremistas laicos, queriendo desterrar la religión, no han hecho sino dexter la moral.

Hay una carrera desorbitada hacia el abismo de la despreocupación moral; y ese vértigo de pasiones en marcha sólo podrá contrarrestarse volviendo el cuerpo y el espíritu hacia las palabras que vienen de Cristo y que han perdurado y perdurarán con los siglos, porque ellas constituyen el Evangelio moral más grandioso que se conoce.

César Valladares.

## FRAGMENTO

*Armando Impe* ¿Y quiénes son los representantes de nuestra literatura?

*Guillén Zelaya*.—El más apreciable es indiscutiblemente Turcios. Ninguno como él para laborar sin reposo. Todas sus revistas han sido verdaderas antologías, y tiene, sin disputa, el primer puesto como cultivador del buen gusto por estas tierras. El caso de Froylán es único: tanto en la adversidad como en el auge siempre se ha cuidado fervorosamente de sus cultivos artísticos. Honduras le debe mucho.

De *Renovación*.

## VIDA Y MUERTE DE LA BELLEZA

La belleza sólo es un bien fútil y dudoso, lucente cristal que se empaña de improviso, flor que muere en cuanto empieza a abrirse, frágil vidrio que se quiebra al menor golpe.

Bien perdido, esmalte apagado, vidrio roto, flor muerta en un segundo.

Y como un bien que se pierde, rara vez o nunca se halla, como no hay pulimento que renueve un esmalte empañado, flor marchita viene al suelo ya seca, como ningún cemento torna al vidrio su ser.

La belleza, una vez alejada, jamás se recupera, ni con drogas ni aceites, ni afán ni dinero.

SHAKESPEARE.

## El estilo en las artes

La música, llegada a su máximo ennoblecimiento ha de tornarse figura y actuar sobre nosotros con la fuerza reposada de la escultura antigua; la escultura, a su vez, llegada a su máxima perfección, se convierte en música y nos conmueve por su inmediata presencia sensible; la poesía, llegada a su integral desarrollo ha de cautivarnos como la música y al mismo tiempo rodearnos, como la plástica, de una tranquila claridad.

La perfección del estilo, en cada arte, consiste en esto: en saber borrar las limitaciones específicas, y, empleando sabiamente lo característico, imprimir a la obra un sentido universal.

F. SCHILLER.

## FROYLAN TURCIOS

Este nome empenachado e rutilo de pagem medieval pertence ao primeiro poeta de Honduras. Agora já naolhe é dado inteiramente. Evoca o perfume perturbador e acre dos seus versos, algo de castello roqueiro e de vitral bysantino.

As maos de Rubén Darío desvendaram a Europa a Golconda amerindia. Todas as imagens estranhas e novas mundos de anormalidades ecóres, surgiram, elangorando junto a queixa da avena verlaeana. Darío, o verdadeiro raptor da estrella verbal, reuniu as dysphonias do seu impulso no mesmo destino do seu verso.

Santos Chocano, o derradeiro Inca, Amado Nervo; voluta espiralada de in aos pés de marmore e aos olhos verdes de Siddharta Gautama; Vargas-Vila, centauro que sahiu do Apocalypse, estes, lidimamen expressam o ambiente do America. O odor venenoso e subtil das suas rimas entontece e mata como maravilhosas orchidéas pesadas e de longas petalas, estendidas no seio selvagem das florestas tropicaes.

E fica o espirito interrogando o mysterio da forma sadia e calma do Rodó. E o Brasil possuiun Machado de Assis. Para muito não se explicará o mysticismo de Rubindranath Tagore na India sonora do Ramayanna.

Estes affirmam uma transplantação de almas gregas. A prosa voluteada, lmpida, onde a phrase reflue e se espraia n'um rythmo seguro e lento de onda, a imagem serena e prompta, obriho regular e eterno de Rodó, se erguem em face dos verbos explosivos e da poesia cyclopica dos tempestuosos bardos da América, n'um desdem silencioso d'alva columna de Acropole ante o vult cinzento do Momotombo.

Elles todos serao amados. No Pantheon, os hellenos reuniram todos as trinta mil formas com que o Homem temia o Destino.

Elles tiveram a Belleza esta justifica a eternidade.

Froylán Turcios, o poeta dos *Hojas de Otoño*, o estylista das *Prosas Nuevas* radicou-se ao integralismo cultural de Darío. O verso é de uma sensibilidade penetrante e doce como a luz esparsa e suave das lampadas votivas. Disciplinou seu idioma cascalhante a um rito severo de forma precisa. Excepcional organisacao de artista, chamou o Vicente Salaverri.

O influenciado de Maeterlinck, Ibsen, Semain, e Verlaine é a grande voz, a voz clamantis do Centro-América contra o polvo que se aninhou em White House. As revistas de Turcios, *Ateneo de Honduras*, *Hispano-América* *Esfinge* clamam adiante das terras novas do continente a campanha de *Ariel*.

Guia na hora incerta o cenaculo de pensadores, poetas, criticos, juriconsultos e historiadores de Honduras. Com Guillén Zelaya e Wyld Ospina, Froylán Turcios, no diser de Agustín Acosta, o maximo dos poetas cubanos, *sostiene el ara llena de las más claras luces*.

Figura do nobre aspeito intellectual, diz no seio de seu pais pequenino o clamor que as gargantas dos seus patricios desferrirao sob a garra vulturina da agua symbolica.

Deixou por inutil e mau o patriotismo abstracto dos hymnos. Preferiu o amor eficiente a sua Patria. Canta-a e defende a Des a mais remota ancianidade, é este o destino dos poetas.

LUIS DA CAMARA CASCUO.

A Imprensa, Rio Grande do Norte, Natal, Brasil.

### PARA HACER REFLEXIONES

No queria Cristo que los suyos atesoraran riquezas. «No es posible, les decía, que sirváis a Dios y al dinero, porque tendréis el corazón donde el tesoro.» Y aquí el que de más cristiano se precia, atesora y atesora, sin ver nunca harta su codicia. Aun a costa de general pobreza, aun a costa de la patria, amontonan aquí

inmensos caudales hombres que se dicen siervos de Cristo. El afán de enriquecerse es general, y se sacrifica, por conseguirlo, descanso y honra. ¿Dónde está el cristianismo? ¿Dónde los cristianos? Aborreció Cristo hipocresía, y no quiso que los suyos pregonasen sus limosnas, ni orasen en público, ni hiciesen largas preces, ni manifestasen en el rastro sus ayunos, ni jurasen.

Se nos exige a cada paso que juremos, se ora públicamente, se ensarta preces sobre preces y se hace ostentación y gala de lo poco que dan los ricos sobre lo que a los menesterosos usurparon. La moral cristiana no existe, no existe si no la superstición cristiana. Si Cristo volviera encontraría en sus creyentes a los escribas y fariseos de su tiempo, y latigazos arrojaría de sus templos a los que los han convertido de casas de oración en cuevas de ladrones.

FRANCISCO PI Y MARGALL.

### La verdad histórica

Haber visitado la América del Sur sin discutir una sola de las ideas de Humboldt, sin conocer una sola de las relaciones de la época colonial, sin otro equipaje que las noticias inconexas que le proporcionaban las conversaciones de sus compatriotas, era propo erse hacer un libro de visión directa, anecdótica, de andarín, precisamente en lo que no cabe la impresión inmediata, como es el juicio de lo pasado.

Y así, con obras magistrales como la de Cunningham, en que por lamentable deficiencia el estudio del siglo XVI y de las Antillas sirve para juzgar de México en el siglo XVII con manuales grotescos de normalistas franceses; con repertorios frívolos de ancianos irritables, y de damas que creen azteca el nombre de Guadalajara, se conserva la corriente de las opiniones acerca de la obra colonizadora de España.

Si se tratara de Grecia, de Roma, de Inglaterra, de Holanda o de cualquier otro pueblo, la crítica europea no consentiría desacatos tan audaces. Pero la crítica europea deja pasar cuanto se refiere a España, porque para ella comienza en los Pirineos. Cabe, pues, en el estado actual de las ideas referentes a la prolongación colonial de España, una breve discusión de hechos elementales y una tentativa para formar la visión de conjunto. Lo que aquí se escribe no es por lo tanto—habrá que repetirlo—un alegato de la defensa, sino una contribución para el conocimiento de la verdad histórica.

CARLOS PEREYRA.

— n todas partes la extensión de los derechos se mide por la magnitud de la fuerza.—*Demóstenes*.

## LA COMPAÑIA STANDARD explotando la Mosquitia Hondureña, autorizada por el Gobierno de Nicaragua

Persona venida de Caratasca, y quien reside allá hace varios años, nos ha referido, con espíritu contristado ante explotación tan inicua de que estamos siendo víctimas, en nuestra única porción de territorio que en la Costa nos queda libre, que la Compañía Standard tiene establecido un fuerte corte de maderas en la faja comprendida entre los ríos Segovia y Patuca, o sea en el territorio hondureño y que es el mismo corte que fué impedido por el entonces Comandante de Colón, Coronel don Mariano González, quien al tener noticia de que nuestros bosques estaban siendo talados por individuos o Compañías autorizadas por el Gobierno de Nicaragua, envió espías hasta cerciorarse de la verdad, y cuando estuvo en posesión de ella, hizo salir una fuerte escolta y ésta hizo que los cortadores abandonaran la explotación que indebidamente hacían, ya que ninguna autorización tenían del Gobierno de Honduras.

Después que el Coronel González defendió tan hermosamente aquellos intereses nuestros, la Compañía explotadora trató de conseguir por concesión aquellas

maderas, concesión que, por lo onerosa, no fué aprobada por nuestro Gobierno, yéndose los peticionarios a hacer la misma solicitud a Nicaragua, donde la obtuvieron sin mucha dificultad, ya que lo que aquellos daban en nada les afectaba por no pertenecerles, y como dice el adagio: "esto que nada nos cuesta, hagámoslo fiesta." Entendemos que a esta hora ya debe ser del conocimiento de nuestro Gobierno asunto de tanta importancia como es la explotación de nuestra rica región mosquita.

Que se le pidan al Gobierno nicaragüense las explicaciones del caso, y a la Compañía que se le decomisen las maderas que tenga cortadas y que se le imponga una fuerte multa por el abuso de que ha hecho objeto a la República, yendo a pedir a otro Estado lo que sabe bien sólo a nosotros pertenece.

Lo único que nos queda es la Mosquitia; y si no sabemos defenderla de la ambición de las compañías, más tarde se llegará el día que tengamos que llorar como niños lo que nunca quisimos defender como hombres.

EL OBRERO. Semanario de La Ceiba, 3 de abril de 1926.

## Luminosas palabras del General Emilio Arévalo Cedeño

Tomadas de una carta del General Emilio Arévalo Cedeño que publica *El Triunfo*, de Bogotá, tenemos el placer de reproducir estas luminosas palabras:

"Tengo un sable en mis manos, pero ese sable sólo va contra la tiranía de Gómez y contra todos los malos hijos de la Patria; y mañana, ese sable, que los dolores de nuestra Venezuela han colocado en mis manos, y que ya he esgrimido con tanto entusiasmo y continuaré esgrimiendo más entusiasmado aún por la liberación de nuestra Patria, ese sable, lo repito, estará listo para defender las instituciones cívicas que aspiro a que se funden en nuestro país para salvación de la herencia que nos legó nuestro gran Libertador la República.

No engaño, mi amigo; no eré jamás ni caudillo, ni Jefe suore-

mo, ni Presidente de Venezuela. Es muy poco para mí eso, es muy exiguo. El corazón de un patriota como yo se llena con mucho, con mucho. Soy muy ambicioso. Se llena con una Venezuela libre, y con que la felicidad reine en el hogar de la gran familia venezolana, llena de duelo y de miseria con las infamias de sus malos hijos.

Yo no pienso que Venezuela es un feudo particular de nadie. Yo creo que Venezuela es nuestra gran Patria, a la cual estamos obligados a amar y a salvar de la tiranía espantosa de Gómez y de las ambiciones de todos miserables que han vivido del saqueo de las arcas de la República y de los dolores de nuestro pueblo.

E. ARÉVALO CEDEÑO.

## LA MUERTE DEL ULTIMO FILIBUSTERO

W. Walker fué sometido a un Consejo de Guerra el 11 de septiembre de 1860, y después de un breve examen, fué condenado a ser pasado por las armas en la mañana siguiente. El escuchó con calma su sentencia y lo regresaron a la cárcel, donde lo pusieron en capilla. A las siete y media de la mañana del 12 fué sacado hacia el lugar de la ejecución. Marchaba desatado, con paso firme y tranquilo. Llevaba un crucifijo en la mano izquierda y el sombrero en la derecha. A su lado iba un sacerdote diciéndole plegarias. Dos soldados iban adelante con los sables desenvainados y tres más lo seguían con las bayonetas caladas. Al entrar a la plaza el pelotón de soldados, Walker suplicó al sacerdote que en su nombre pidiera perdón a los que hubiera agraviado en su última intentona, y mientras montaban las armas se dirigió en español a los que iban a ejecutarlo, con estas palabras:

—Soy católico romano. La guerra que hice, por sugestión de algunos roatanenos, fué injusta. Pido perdón al pueblo y recibo con resignación la muerte, si ello es un bien para la sociedad.

En calma, como había estado siempre, ya en la paz o en la guerra, esperó la fatal señal. El capitán del pelotón dió una orden en voz alta, bajó la punta de su sable y a su señal avanzaron tres soldados a veinte pies de distancia del condenado a muerte y dispararon. Todas las balas hicieron blanco; pero la víctima no estaba muerta aún; entonces un cuarto soldado avanzó, y colocando la boca de un fusil en la frente del ajusticiado, le hizo saltar la masa cerebral. Así murió el último de los filibusteros.

JAMES JEFEREY ROCHE.

## EL CAMPESINO Y EL ÁGUILA

Un campesino tiró a un águila, y la hirió en las alas. El ave cayó al suelo y fué recogida por el tirador, que la llevó a su casa y la amarró de un pie en un palo, en el centro del corral para las gallinas.

—¡Mátame!—dijo el águila, porque no aguantaré las burlas de estas aves.

—No pienso hacerlo—respondió el campesino. Te cortaré las plumas de las alas para que no puedas alejarte, y me servirás como guardián contra los gavilanes. En cambio, te daré suficiente qué comer.

El águila se enfureció y antes que el campesino se diera cuenta de lo que iba a hacer, se arrojó contra él, hiriéndole, con el pico, en la mano.

El campesino, en un arranque de ira, agarró al águila por el pescuezo y la estranguló.

—Esto era lo que quería—murmuró el águila.—¡Qué extraño!—pensó el campesino, admirado. Quería morirse, aunque le ofrecí suficiente alimento.

## La tristeza filosófica

La tristeza filosófica se ha expresado algunas veces con taciturna magnificencia. Como los creyentes llegados a la cumbre de la belleza moral saborearon el roce del renunciamento, el sabio, persuadido de que todo lo que nos rodea sólo es apariencia y engaño, se embriaga con melancolía filosófica y se abandona a las licias de la suave desesperanza, dolor profundo y bello que no cambiarían, los que saben sentirlo, por las frívolas alegrías y las vanas ilusiones del vulgo. Y los impugnadores, que a pesar de la belleza estética de tales ideas que les juzgaron funestas para el hombre y para las naciones, sin duda retirarían su anatema cuando se les mostrara que la doctrina de la ilusión universal y el derrumbamiento de todas las cosas, nació en la edad de oro de la filosofía griega con Xenófanes y se perpetuó a través de la Humanidad culta en las inteligencias más elevadas, en las más serenas y en las más apacibles: un Demócrito, un Epicuro, un Gassendi.

ANATOLE FRANCE.

## NOCHE DE OCTUBRE

A Choncita Padilla, afectuosamente

Noche de lluvia, noche de cielo gris-oscuro en que se queda el alma como bajo una onda de tristeza: un chiquillo que llora, y junto al muro, el policial de turno hace la inútil ronda.

Las bombillas titilan como estrellas distantes y una vieja ra desgranando sonidos trae las evocaciones de troveros errantes de los hidalgo tiempos para siempre yaidos.

Pasa un toro bramando por la calle desierta y viene a mi memoria la ciudad embrujada donde nací; la abuela que ponía en la puerta palma bendita y cera de una vela sagrada.

¡Oh candidez ingenua de la bendita anciana que me volví medrosa refiriéndome cuentos de hechiceras y brujas... ¡oigamos la campana; la una hora propicia para evocar conventos

y leyendas de monjas de palidez de cirios que bajo los sayales escondieron sus cuitas, sumisas al tormento de todos los martirios interrogando a solas sus blancas margaritas.

Que distintas las cosas de este siglo que abunda en investigaciones; y el espíritu aborja en todos los misterios de la vida profunda, el filósofo, el poeta que sus lirismos borda.

Sobre el azul inmenso constelado de estrellas, enseñando al nirvana y auscultando el Oriente, empañándose en cosas divinamente bellas y apacientando, en todos los arcanos, la mente.

En esta hora tranquila yo quisiera fugarme de este plano en que todo se cotiza y se vende, y, a cada astro, en un vuelo suavemente acercarme como un vidente raro que todo lo comprende.

ANGELA OCHOA VELÁSQUEZ.

## LA DICHA

El materialismo de las clases opulentas es el único condenable. La tendencia de las clases pobres al bienestar es justa, legítima y sana, desde el momento en que las clases pobres no llegarán a la verdadera santidad, que es la perfección intelectual y moral, sino por la adquisición de cierto bienestar.

Hay gentes que no conciben la dicha sino como un favor excepcional y que no aprecian ya la fortuna, la educación, el talento, si todo el mundo los tuviera. Esos no aman la perfección por sí misma, sino la superioridad relativa: son orgullosos y egoístas. Por lo que hace a mí, yo no comprendo la verdadera dicha sino cuando todos lleguen a ser perfectos.

No habrá dicha sino cuando todos sean iguales, pero no habrá igualdad sino cuando todos sean perfectos.

La dicha en la vida es el trabajo libremente aceptado como un deber. Yo conservaré hasta el fin de la vida la certidumbre, la ilusión, si se quiere, de que la vida es un fruto sabroso. Los que las comparan a las rosas de Jericó, que se encuentran llenas de cenizas cuando se estrujan, colocan sus propias faltas sobre los fines de la naturaleza. No había necesidad de ultrajarlas; las rosas son para que se las huelen y se las admire.

ERNESTO RENAN.

—El que espura quiere, y querer es la mitad del porvenir.— *Julio Pujol.*

## EL EMPRESTITO NORTEAMERICANO

300

En estos momentos se ventila para Honduras el asunto de mayor trascendencia de su vida económica, hasta hoy: la contratación de un empréstito con el National City Bank de New York, por un monto de siete millones de dólares, destinados al pago de deudas puramente internas, redención del Ferrocarril Nacional y construcción de carreteras, afectándose la renta aduanera durante veinticinco años para la amortización de tal deuda, sus intereses y demás gastos.

El poco tiempo disponible durante las últimas sesiones del Congreso Nacional, habrá de impedir el estudio necesario de este voluminoso asunto, tal como corresponde a una solución patriótica y de incalculable responsabilidad para el porvenir político y financiero de la nación.

No es tarea difícil encontrar el cuadro de números que nos demuestren las partidas que han de jugar en el *debe y haber* de la operación, reseñadas aunque sean aproximadamente.

De los siete millones que han de pedirse, se deducen el doce por ciento de descuento y los gastos de emisión que pueden calcularse en un cinco por ciento de una sola vez: sumando ambas partidas dan un millón ciento noventa mil dólares, que deducidos de las partidas de la cantidad empréstada, aquella queda reducida a cinco millones ochocientos diez mil dólares, más los gastos en el servicio de la deuda, que es imposible calcularlos por el momento. La amortización de esta deuda en veinticinco años da una anualidad de seiscientos cincuenta y cinco mil novecientos dólares o sean diez y seis millones trescientos noventa y siete mil quinientos, que deducidos a nuestra moneda, ascenderían a treinta y dos millones setecientos noventa y cinco mil pesos plata, casi tres veces la cantidad recibida, fuera de los gastos de Administración, no calculables por el momento como se dijo ya. Estos cálculos resultarían buenos si el orden económico establecido fuese normal; pero en el extremo de una alteración, como las que a menudo se suceden en este país, sería producido un cambio considerable en estos asuntos.

La necesidad de este empréstito la fundan en el estado angustioso del Tesoro Nacional y en la ineficacia que resulta en la aplicación de otros medios prácticos, como son las economías en el Presupuesto y la creación de nuevos impuestos; quedando, como último medio, recurrir al crédito en el extranjero; extremo que quizá, con un poco de labor, podría evitarse, acudiendo a los recursos naturales del país, que aún nos quedan, a pesar del inmenso derroche que de ellos hemos hecho a las compañías extranjeras, donaciones que para ellas representan millones de pesos.

Actualmente están libres por el reciente arreglo de la deuda extranjera, los bosques de La Mosquitia, que se pueden muy bien enagenar con efectivas ventajas, y otras, como el mineral de hierro de Agalteca, que representan valores efectivos de la riqueza nacional, bastando para esto un poco de labor administrativa en tales asuntos. Con un semejante procedimiento financiero podríamos poner a flote, con ventaja y en corto tiempo, las finanzas del Estado, eludiendo una deuda onerosa de suyo para los hondureños.

Pero sobre esta montaña de compromisos económicos está otro extremo, inadmisibles bajo todo punto de vista nacional, porque se refiere a la violación de la soberanía inmanente de la nación, que ningún poder del Estado puede violar sin caer bajo la sanción de las leyes penales. El Banco acreedor tendrá el manejo exclusivo de la cantidad prestada, por medio de sus *fideicomisarios*, cuyas funciones, tratándose de países pequeños como el nuestro, quedarían constituidos en verdaderos mandatos absolutos en nuestros asuntos aduaneros. ¿Cuáles serían esas atribuciones y quién tendría el control de ellas? ¿Y si de la inversión del empréstito se trata para la construcción de carreteras, etc., esos ejecutores y expertos serían nacionales o extranjeros? Y si a los peones de esas obras serían sustituidos quizá por extranjeros hasta por negros, como está sucediendo en la Costa Norte, como ha sucedido en Nicaragua. Quizá ni el beneficio de esos jornales recibirían los hondureños. Pero hay algo más grave, que revela el patriotismo y la hombría de bien de los ciudadanos. Recurrir al arbitraje admitiendo a los Jueces de las Cortes norteamericanas, por designación del Secretario de Estado,

para dirimir las controversias de nuestros intereses y los intereses de aquellos mismos norteamericanos, revela el máximo de desprecio por nuestra soberanía nacional. Tendríamos, pues, prácticamente, la jurisdicción de un Estado colosal y pujante dentro de un pequeño Estado como el nuestro, en persecución de sus intereses propios.

Y si por una de nuestras innatas convulsiones, talvez hilvanada por manos extrañas, hubiésemos de caer en mora por razón de este contrato, ya veríamos al Consultor incautando las rentas aduaneras, como lo establece el contrato, restando a la producción nacional el factor más importante para los gastos públicos, y, en consecuencia, la bancarrota del Erario y como recurso único para esa anemia fiscal, la creación de sobreimpuestos sobre la propiedad particular que ya los hemos visto establecidos en Nicaragua, con el nombre de *la taxa*, *la taxita* y otros, que consumieron en gran parte la riqueza privada sin ningún beneficio para la nación.

Las condiciones establecidas en el Proyecto para este empréstito son inaceptables para el país, bajo el aspecto económico y político, y en dos de sus cláusulas son atentatorias a la vida internacional y rechazadas por el patriotismo hondureño.

INOCENTE LUNA.

## LA MARIPOSA NEGRA

Para Ariel.

—Yo les tiemblo; son, aunque tú rías irónicamente de mis creencias, un augurio fatal; cuando un bicho de esos ha llegado a posarse en las puertas de mi casa, cualquier golpe leve y fiero de la adversidad trastornó el alma de la familia. Hace muchos años, una noche horrible de invierno, bajo el ruido infernal de las tempestades que se desataban desde el cielo, entre el fragor de los truenos y la luz apocalíptica de los relámpagos, una mariposa negra llegó volando suavemente a manchar la blanca impecable de nuestro salón. Eramos jóvenes y la presencia de ella, uniéndose al recuerdo de todas las historias forjadas por la fantasía del pueblo sobre su poder de maleficio, nos hizo reír largamente. Tú recuerdas la fecha en que Jorge Armando cayó acribillado a puñaladas, bajo el odio mortal de sus rivales, cuando el corazón de María René, la muchacha más linda del lugar, se abrió como una flor, en la ansiedad de su pasión. La mariposa negra llegó la víspera de ese día fatal a manchar con el odioso terciopelo de sus alas las blancas paredes de nuestro salón. Después, una noche muy tibia de marzo, Luis, mi hermano y su esposa Enriqueta, paseaban tranquilamente por las avenidas del jardín, bajo el follaje umbroso y perfumado de las limonarias floridas; de improviso, una mariposa, negra como el alma de Satán, cayó sobre el blanco corpiño de Enriqueta. Ella tembló de horror, Luis quiso hacer la brom: pero temblaba igualmente. Apenas habían transcurrido dos m-

ses cuando llevábamos a mi cuñada en hombros, rumbo al cementerio.

Yo reía siempre, incansable, infantilmente, de los miedos pueriles de mi amigo ante los magníficos animales que son como una flor negra, extrañamente negra, quizá cultivada en los jardines de Proserpina.

Una noche, juntos leíamos en el mismo salón lujoso y señorial de su residencia, un libro sugestivo del inquieto Pierre Loti, saboreando de manera exquisita el perfume oriental de odaliscas y serrallos que vertía en sus obras el eximio marino, cuando una mariposa tan negra como las pupilas alucinantes de una sevillana o como el alma atravesada de un bandolero de la Sierra Morena, entró volando y fué a posarse sobre la pechera impecable de mi amigo Armando, semejando un enorme manchón de sangre coagulada; él dió un grito y cayó sin sentido. Al día siguiente le anunciaban, en lacónico mensaje, la muerte de su madre.

Cuando fuí a verle, el pobre Armando yacía en un gran charco de sangre, con el revólver aún colgando de la mano inerte, los ojos desorbitados y febriles, los labios contraídos en los espasmos de la agonía y viendo revolver calladamente al fatídico animal.... —¡Oh maldición, la mariposa negra, y mi madre!

Después de una arcada se quedó rígido; sobre la pechera alba un coágulo enorme semejaba un magnífico vampiro.

MARCOS CARÍAS REYES,  
Tegucigalpa, abril 1926.

## INMORTALIDAD

¡Poeta! Con las cuerdas de tu lira azota duramente a los tiranos, pon en tu verso indómito la ira y del aplauso vil libra tus manos.

Deja a los ruines inclinar la frente que caiga el débil y que el mal rezuma; y atraviesa la vida noblemente sin adular y sin vender tu pluma.

No arrastres por el lodo palatino de tu musa la túnica de oro, ni profanes su cántico divino;

y brillará, como astro, en el Futuro, tu recuerdo—cual mágico tesoro— eternamente diamantino y puro!

Froylán TURCIOS.

## NOTAS

### Poetisa hondureña

Publicamos en este número unos versos de Angela Ochoa Velásquez, de los que surge la visión de Comayagua envuelta en sus tristezas de leyenda.

Uno de nuestros propósitos literarios es dar a conocer las fuerzas mentales que posee nuestro país; y, cuando se trata de escritoras o poetisas, mayor es nuestro deseo de estimularlas, insertando de preferencia sus trabajos en nuestras revistas.

Angela Ochoa Velásquez posee el don natural de cantar como las aves. Con un poco de estudio y de perseverancia en su labor de arte podrá fijar su sello personal en poesías de alto mérito.

### Nota de REVISTA DE REVISTAS, de México, del 21 de marzo de 1926

Recomendamos especialmente la lectura de estas revistas: *Revista de Occidente*, que dirige José Ortega y Gasset (apartado 12.206, Madrid); *Repertorio Americano*, de Joaquín García Monge, San José de Costa Rica; *Proa*, que redactan en Buenos Air (Avenida Quintana 222), Francisco Luis Bernardez, Jorge Luis Borges y Brandán Caraffa; *Revista Ariel*, de Froylán Turcios, Tegucigalpa; y *América*, órgano mensual de la Liga de Escritores de Idem, cuyo director-gerente es el doctor Atl (Avenida Guatemala, número 47, México, D. F.)

### De Administración

—Rogamos a nuestros agentes, que aún no nos han remitido los productos de los meses anteriores,

REVISTA ARIEL

que nos hagan dicha remisión a vuelta de correo, al recibir este número. Necesitamos, con urgencia, esos fondos, inclusive los del presente mes de abril; y esperamos que después de leer esta nota nos los enviarán juntos sin pérdida de tiempo.

No es que repitamos la muletilla de algunos periódicos; pero no debe olvidarse que la *Revista Ariel* es única en su acción independiente en la actualidad en Honduras y que sólo se sostiene con el favor de sus suscriptores y avisadores.

—También agradeceremos a los suscriptores de esta capital paguen el recibo a su primera presentación. Por no hacerlo así tenemos, con frecuencia, que juntar para su cobro, los recibos de dos meses, como lo hacemos ahora; lo que nos ocasiona perjuicios en nuestra empresa, que la buena voluntad de nuestros favorecedores puede evitar fácilmente.

**SE ALQUILA,**

por un precio económico, la casa de doña Teresa v. de Dávila, calle del Hospital. Entenderse con don Tomás Becerra B.

—Como en un edificio o en un buque las partes interiores deben ser las más sólidas, así la justicia y la verdad deben ser el fundamento de la política.—*Demóstenes.*

**Flor de Lis**

Gran fábrica de pantalones y camisas.

Se atiende pedidos fuera de esta plaza.—Garantizamos la buena calidad de los materiales, prontitud en el despacho de nuestros productos y esmero en el trabajo.

MONTES HERMANOS.  
SAN PEDRO SULA,  
HONDURAS, C. A.

**Guillermo Campos**

ABOGADO -Y- NOTARIO

OFICINA PROFESIONAL OCTAVA CALLE PONIENTE, ESQUINA OPUESTA AL DOCTOR RODRÍGUEZ.

San Pedro Sula.

**BAZAR PALESTINA  
DE ABRAHAM Y SALOMÓN**

TELA, HONDURAS.

Mercaderías en general.  
El Bazar Palestina es el establecimiento más popular de este PUERTO.

**LA FAVORITA** Fundador y propietario:  
Santos E. Domínguez.

Establecimiento industrial de Tegucigalpa, República de Honduras, C. A.

Fundado en 1906. Famoso por la pureza de sus productos.

PREMIOS: Medalla de Plata en la Exposición Internacional Panamá-Pacífico, de San Francisco de California, 1915. Medalla de Primera Clase en la Exposición de Artes, Agricultura e Industrias de Tegucigalpa, Honduras, 15 de septiembre de 1921. Bebidas gaseosas de alta calidad, sin alcohol. CERVEZA SINTÉTICA (bebida alcohólica), descubierta por SANTOS E. DOMÍNGUEZ, en abril de 1922, y ofrecida al público con el nombre de

**CERVEZA NEGRA HONDUREÑA**

Superior a las mejores cervezas fermentadas.

Cerveza Sintética, Patente Hondureña, Nº 896.

**Stetson  
Hats**



Variado surtido de sombreros *Stetson* y sombreros de paja para hombres. Gorras.—Batas para baño.

—Pajamas.—Sweaters.—

Ropas para montar y Trajecitos para niños.

**BAZAR UNION**

TELÉFONO 119.

**GARAGE CHAVEZ**

—Establecido en la casa que ocupó La Colmena, Calle Real—

**Viajes a Pito Solo:**

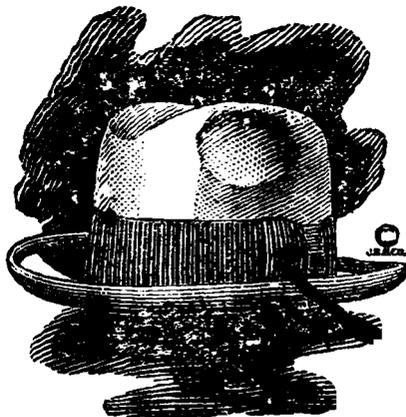
Lunes y viernes en conexión con las gasolineras del Lago y de los automóviles que hacen el servicio del Jaral a Potrerillos.

**A San Lorenzo: Miércoles y Domingo.**

También se hacen viajes expresos a cualquiera hora de la noche. Precios convencionales. Para arreglo de viajes entenderse con el Agente.

CONSTANTINO BERMÚDEZ.  
(Teléfono No. 106).

Comayagüela.



**SANTOS SOTO**

LOS ALMACENES MEJOR SURTIDOS  
DE LA CAPITAL

Sombreros Stetson, Borsalinos y otras calidades.—Corbatas, camisas, ropa interior para caballero, chisteras, guantes de etiquetas.

Visite mis almacenes,  
será bien recibido.

REVISTA ARIEL

**∴ TEATRO NACIONAL ∴**  
**EMPRESA BROOKS.**  
-----  
El coliseo de moda donde se exhiben las mejores películas del mundo.  
**PARAMOUNT**  
**y**  
**METRO GOLDWYN MAYER.**

**Dr. Isidro R. Amaya**  
ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO.  
De las Facultades de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, y Costa Rica. Se hace cargo de asuntos civiles, criminales y administrativos; cartulación esmerada. Horas de oficina: de 7 a 12 y de 1 a 5.  
Casa de doña Margarita Lanza.—Calle de La Fuente.

ZAPATILLAS finas de charol.  
Calzado de todas clases para trabajar, de varios precios.  
Fábrica de Calzado  
**LA ESTRELLA**

**- Lotería Nacional de Beneficencia -**  
**PREMIO MAYOR**  
.....DIEZ MIL PESOS.....

San Pedro Sula **LA ESPAÑOLA** SUCURSAL  
Honduras, C. A. **DE** La Pimienta.  
**S. M. GABRIE Hnos.**  
Comerciantes importadores directamente  
de EE. UU. y Europa.  
**MERCADERÍAS EN GENERAL**  
**SIEMPRE FRESCAS, COMPRA Y VENTA.**

**Revistas extranjeras**  
a precios ínfimos, en la  
Librería de HISPANO-AMERICA.

**MOISES S. LARA HERMANO**  
LA CEIBA, HONDURAS.  
Sucursal en El Porvenir.  
Comerciantes al por mayor y menor.--Gran surtido de novedades.--Mercaderías en general.

**Constantino J. Larach**  
CASA FUNDADA EN 1912.  
Especialidad en telas de fantasía para señoras. Casimires de alta calidad y driles finos para caballeros. Siempre mantiene gran surtido de zapatos de las más afamadas marcas, para señoras, caballeros y niños. Su principal ramo es de ventas al por mayor, donde obtienen sus clientes los precios más ventajosos del mercado.  
SAN PEDRO SULA, HONDURAS, C. A.

**EMILIO ARONNE**  
ARQUITECTO  
Construcciones de toda clase. Chalets artísticos de bloques y cemento armado.  
El bloque es el destinado a imponerse por su economía.—Lápidas artísticas de mármol se despachan para cualquier lugar.  
Teléfono No. 19.—San Pedro Sula, Honduras, C. A.

**GRAN FARMACIA**  
**DE M. PAZ Y CIA.**  
Garantiza a su clientela la pureza y buena calidad de sus artículos.  
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

-- SOCIAL --  
Director: Conrado Massagüer.  
Avenida de Almendares  
esquina a Bruzón.  
Habana, Cuba.

**S. C. HANDAL**  
La casa comercial que ofrece mejores condiciones a su numerosa clientela.  
La persona que una vez visite nuestro establecimiento tiene que volver, por el fino trato que recibe y porque su dinero es bien empleado en cualquier artículo que compre.—Visite Usted a S. C. HANDAL y quedará muy satisfecho.  
Calle del Comercio,  
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

REVISTA ARIEL

## JESUS JORGE SHAURI

La tienda que vende más barato en San Pedro Sula y la que más aprecia al comprador, atendido especialmente por su propietario. El día que pruebe se convencerá.

LO ESPERAMOS

**CUYAMEL FRUIT COMPANY**  
STEAMSHIP SERVICE  
Vapores directos para pasajeros y flete entre Puerto Cortés, Omoa y Nueva Orleans, E. U. de A.  
—SUCURSALES: Puerto Cortés y Omoa, Honduras—  
—Gerente del Tráfico—Cuyamel Building—  
410 Camp Street, Nueva Orleans. La.

**Juan R. López**  
Tela, San Pedro Sula, Siguatepeque.  
Honduras, Centro América.  
Importación, Exportación. Mercaderías en general.  
Productos del país.  
En conexión con la firma Laffite, López y Cía., de La Ceiba y Trujillo.

**LAFFITE, LOPEZ & Co.**  
Importadores de mercaderías europeas y americanas.  
Agentes de victrolas y discos VICTOR.  
Casa principal en La Ceiba, y en conexión con la casa de Juan R. López, San Pedro Sula.

**Hotel Ambos Mundos**  
DE ISIDRO MONTROY  
El mejor de su clase en esta capital  
Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un ma office anexo para poder satisfacer las exigencias de su clientela. EL AMBOS MUNDOS es lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría. Abierto hasta las 24 horas.  
Edificio Debbe.—Tegucigalpa.

### Dr. PAREDES

MEDICO-CIRUJANO

Dedicado exclusivamente a la Cirujía y enfermedades de los ojos.

Consulta: de 3 a 5 p. m., en el Hospital General.

### Editorial Cervantes

MUNTANER, 65.

Teléf. 2263-G.

BARCELONA  
ESPAÑA.

### CIGARRILLOS DANDY

Se recomiendan solos: \$ 1.00 el paquete. Donde

Urbano Ugarte.

### HERDER & Cía.

LIBREROS-EDITORES

FRIBURGO DE BRISGOVIA

ALEMANIA.

### Dr. Guillermo Pineda

MÉDICO Y CIRUJANO

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

### José Antonio Torres

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Anuncie en esta revista, que circulará extensamente hasta en las más remotas regiones de Honduras; y que irá, en el canje más amplio, a todas las mejores publicaciones del mundo. Así, su nombre y su negocio serán conocidos en todas partes.

LA REVISTA ARIEL publicará un breve juicio sobre las obras que le remitan los autores o casas editoras.

REVISTA ARIEL

**EL SUPLEMENTO**

DIRECCION: MIGUEL SANS.

**EL SUPLEMENTO**

MAGAZINE ILUSTRADO - Aparece todos los miércoles

	CAPITAL	INTERIOR
NÚMERO DE LA SEMANA.....	\$ 0.20	\$ 0.25
ATRASADO.....	\$ 0.40	\$ 0.50
SUSCRIPCIÓN TRIMESTRAL (3 NÚMEROS).....	\$ 2.50	\$ 3.00
" SEMESTRAL (6 " ).....	\$ 4.80	\$ 5.70
" ANUAL (12 " ).....	\$ 9.00	\$ 11.00

Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, EE. UU. de Norte América, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, El Salvador, Santo Domingo y Uruguay..... Año, \$ 5.50 oro  
Demás países del exterior..... " " 7.50 "

Dirección y Administración: Chacabuco, 367. Buenos Aires, República Argentina.

**PABLO UHLER Y Cº**

Importadores. Exportadores.

SUCURSALES: AMAPALA Y CHOLUTECA.

Agencia marítima en Amapala. Venden Cajas Registradoras NACIONAL. Compran café, cueros y pieles.

**MAPA HISTORICO MUNDIAL**

de la Gran Guerra (1914-1919). Ilustrado con 66 retratos.

Tamaño: por 104 82. Vale: \$ 2.00.

LIBRERÍA DE HISPANO-AMERICA.

**FRENTE AL PARQUE DE TELA**

**EL HOTEL CABAÑAS**

Con buena cocina y cuartos suficientes y aseados.

Su propietario, *Antonio R. Elvir*, tiene exquisitas atenciones para los pasajeros.

**LA HABANERA** Antigua casa Streber

Acaba de recibir:

Harina *Mariposa*, surtido completo de frutas en latas, atún (Fancy Tuna), Petit-Pois (fino), Pimientos morrones, Tomates enteros, Espárragos enteros, Puntas espárragos, Royal, Salmón, Bacalao en marquetas, Aceite de comer, Encurtidos en mostaza, Mostaza preparada, etc., etc. Todo fresco.

TELEFONO Nº 191.

**REPERTORIO AMERICANO**

Semanario de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos. Publicado por

- J. GARCIA MONGE -

Apartado 553.—Se José, Costa Rica, C. A

**Dr. Alfredo Sagastume**

Médico y Cirujano

Nuevamente se pone a la orden de su apreciable clientela. Consultas gratis para los pobres. Clínica contigua a la Farmacia Centroamericana, bajos de la casa Reina, Plaza de Dolores.

**GUSTAVO A. JIMENEZ**

ABOGADO Y NOTARIO.

Oficina: Casa Gaido.

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

**Antonio Madrid**

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

**MIGUEL OQUELI RODRIGUEZ**

ABOGADO Y NOTARIO

Tegucigalpa.

**Coronado García**

Abogado y Notario

Dirección: Media cuadra al sur de los Juzgados de Letras de lo Criminal. Tegucigalpa.

**Alfredo Trejo Castillo**

ABOGADO

Hotel Prats.—Tegucigalpa.

**Sebastián García V.**

Abogado y Notario

Ofrece sus servicios. Altos de La Hoya. Tegucigalpa.

**Dr. Antonio Vidal M.**

De la Facultad de Medicina de El Salvador.

Ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, dedicándose a la Medicina y Cirujía General, y especialmente a las enfermedades de niños y de las vías genitourinarias.

HORAS DE CONSULTA: De 1 a 4 p. m. Para obreros, de 7 a 8 de la noche. Consultas gratis a los pobres, los días viernes, de 1 a 2 p. m. Dirección: Avenida Cervantes. Casa contigua a la Corte Suprema. Teléfono No. 157

**CARLOS ZEPEDA**

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

7ª Avenida Sur, Teléfono No. 97. San Pedro Sula, Honduras, C.

**F. HEGENBARTH**

CONSTRUCCIONES DE

TODAS CLASES

Experto en la hechura de planos y presupuestos.

SAN PEDRO SULA † † † † †  
† † † † † HONDURAS, C. A.

REVISTA ARIEL

Suscríbase a la REVISTA ARIEL.

LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA

Esquina Casa Streber.  
Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.  
Precios económicos, al alcance de todos.  
Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de este quincenario.  
Colecciones de *Esfinge*, 45 números, \$ 5.00; de *Hispano-América*, 30 números, \$ 4.00; de *Ariel*, 21 números, \$ 5.00.  
Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

- Bazar Lempira -

DE

José Fiallos V.

Renovación constante en mercaderías americanas y europeas. Gran surtido de mantas y driles.

Mercado San Isidro pieza N° 46 y 47

Harina EL CASTILLO,  
Calidad superior. Importada exclusivamente por  
Quinchon Leop & Co.

Harina EL BANANO.  
Azúcar SAN ANTONIO.  
Las mejores marcas de la plaza  
Rafael Quan & Co.

De España nos llegó:

Gran vino Sansón  
poderoso reconstituyente

Vino de Kola, Jerez,  
Quina y Moscatel Dalila

Gran variedad en vinos  
generosos

D. Fortin Hijos.

LIBROS RECIBIDOS AYER

Bourniquel, Testigos póstumos, pasta, \$ 2.50; rústica, 1.75. Brunet, Los himnos mágicos del Rig-Veda, pasta, 2.25; rústica, 1.30. Wells, La máquina exploradora del tiempo, pasta, 2.25; rústica, 1.60. Jolanda, El crisantemo rosa, pasta 2.25; rústica, 1.60. Jouglet, El nuevo corsario, 1.25. Rivas, Adúltera, 2.25.

Librería de Hispano-América.

TEODORO KOHNCKE & C<sup>o</sup>

AMAPALA

TEGUCIGALPA

ALGODONES

HARINA: Barco Negro, Barco Azul y León.

AZUCAR: Pantaleón. PETROLEO: Capitán.

ALAMBRE ESPIGADO

GASOLINA Corona Roja

TAVARONE HERMANOS

OFICINA CENTRAL:

Choluteca, Honduras, C. A.

Sucursales Amapala, Nacaome, Arancocina, San Marcos de Colón, Morolica, Tegucigalpa, El Triunfo.

Importadores

Exportadores

SURTIDO PERMANENTE

de Algodones en general. Minería Sedería. Cristalería. Loza. Artículos de nnto de media. Casimires. Lino. Perfumer; Artículos para regalo.

Unicos concesionarios para el Sur de Honduras de los Sombreros Borsalinos.—Gran surtido de alhajas de oro y plata que garantizamos.  
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.—Compramos al mejor precio de la plaza, café, cueros de res, pieles de venado, minerales.

IMPORTANTE

La Administración de ARIEL despachará inmediatamente, previo envío de su valor y el del porte postal, todos los pedidos que se le hagan de los departamentos, de las obras de la Librería de HISPANO-AMERICA, y de las colecciones de las revistas *Hispano-América*, *Esfinge* y *Ariel*.

A nuestros amigos de los departamentos

Despacharemos por correo, a la mayor brevedad, todo trabajo tipográfico que nos encarguen nuestros amigos de los departamentos, para lo cual deberán enviarnos su valor y el del porte postal. Cada centenar de tarjetas de visita, con sus respectivos sobres, y los sellos del correo, les importará \$ 4.50. El block de cien hojas de papel fino con sus sobres, ambos timbrados, y el valor del correo, \$ 7.50; sin sobres, con el certificado, 4.00.

REVISTA ARIEL

**BANCO ATLANTIDA**  
SUCURSAL:  
TEGUCIGALPA, HONDURAS.

OFICINA PRINCIPAL La Celba, Honduras. DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: Bancatlán Código en uso: Lieber reformado A. B. O. 5a. edición Bently.	SUCURSALES: San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela y Trujillo. Capital suscrito y totalmente pagado... \$ 500.000.00 oro.
---	--

Admite depósitos a la vista y a plazo. Abre cuenta corriente y vende cheques. Letras de cambio y monedas extranjeras. Emite cartas de crédito, hace préstamos en garantías satisfactorias y en general toda clase de operaciones bancarias.

**CORRESPONSALES:**  
EN TODAS LAS POBLACIONES IMPORTANTES DEL PAIS Y DEL EXTRANJERO

**Casa editorial Maucci**  
Premiada  
con Gran Medalla  
de Oro en las exposiciones  
de Viena de 1903, Madrid 1907,  
Budapest 1907, Londres 1913  
París 1913 y Gran Premio en  
la de Buenos Aires, 1910.  
Dirección telegráfica:  
MAUCCI-BARCELONA  
La correspondencia debe dirigirse  
al propietario de esta  
Casa Editorial  
Calle de Mallorca, 166.--Barcelona

**ANGLO-AMERICANA**  
Taller de Sastrería de primera clase  
Especialidad en trajes de etiqueta.—Gran variedad de casimires  
constantemente renovados.  
**OSORIO GIRON HNOS.**

**LA SUIZA**  
de E. Défago  
Tela... Honduras.  
Este establecimiento, reciente-  
mente abierto, tiene fama por  
sus buenas mercaderías a  
precios módicos  
Especialidad en abarrotes y  
productos del país.

**Velas, Jabón y Aguarrás**  
de excelente caidad fabricados por LA ECONOMICA  
son los artículos preferidos por los consumidores,  
por su calidad sin rival y baratura. Obtuvieron mención honorífica  
y medallas en las Exposiciones Internacionales de Buffalo, 1901; San  
Francisco de California, 1915; y en La Nacional del Centenario, en  
Tegucigalpa, 1921. LA ECONOMICA, la más antigua y acreditada  
fábrica de la República, ofrece a Ud. magníficas utilidades por su  
alta economía en la compra de sus productos.

**NOSOTROS**  
REVISTA MENSUAL DE LETRAS, ARTE,  
HISTORIA, FILOSOFIA Y CIENCIAS  
SOCIALES  
Fundada el 1º de agosto de 1907.  
Por Alfredo A. Bianchi  
y Roberto F. Giusti.  
Directores:  
ALFREDO A. BIANCHI  
JULIO NOE  
PRECIOS DE SUSCRIPCION  
(adelantada)  
EXTERIOR:  
Año..... o. a. \$ 7.—  
Dirección y Administración:  
LIBERTAD 543  
Buenos Aires, Rep. Argentina.

Abrigos. Camas de hierro y bronce. Pielés. Sweaters  
para niños. Frazadas de lana y de algodón. Colchas  
blancas. Tapetes de plush, lino y algodón. Casimires  
ingleses. Donde  
**QUINCHON LEON & Cº**

**Farmacia La Salud** del Dr. Enrique Vives Monjil  
Tegucigalpa.—C. A.  
Establecimiento de Droguería y Farmacia. Importaciones directas de Dro-  
gas. Artículos Farmacéuticos, Quirúrgicos, de Perfumería. Jabones Medi-  
cinales. Especialidades en Medicinas Puras.

**Dr. B. MARICHAL** Operaciones sin dolor Teléfono No 201.  
CIRUJANO DENTISTA Métodos modernos Casa Streber, frente  
Trabajos garantizados a la Central de Teléfonos.

**MELHADO SONS**  
COMERCIALES  
IMPORTADORES Y EXPORTADORES  
Gran surtido de mercaderías en general europeas y americanas.  
TRUJILLO, HONDURAS.

**CALPE**  
Compañía anónima de libre-  
ría, publicaciones y ediciones  
Concesionaria para la venta  
de las obras  
EDITORIAL MUNDO LATINO.  
MADRID: avenida Pi y Margall 7  
Ríos Rosas, 24.—Apartado 547.  
BARCELONA: Mallorca, 460.  
BUENOS AIRES: Sulpacha, 585.  
SANTO DE CHILE: Delicias, 907.  
VALPARAISO: Esmeralda, 109.

REVISTA ARIEL

# Tipografía LA PRENSA LIBRE

Se ejecuta, con prontitud y buen gusto,  
toda clase de trabajos.

PRECIOS ————— ECONÓMICOS.

Avenida San Francisco, No. 30.

la **LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA** ha llegado, por los últimos correos, gran número de libros selectos, lo mejor de los catálogos. Obras de los más grandes autores de todos los tiempos. **PRECIOS MÓDICOS.**

## BANCO DE HONDURAS

Fundado el 1º de octubre de 1889.

Capital Autorizado.....	\$ 1.000.000.00
Capital Acordado.....	„ 600.000.00
Capital Suscrito.....	„ 417.500.00
Reservas.....	„ 441.839.98

OFICINA PRINCIPAL: Tegucigalpa.  
SUCURSAL: San Pedro Sula.  
AGENCIAS: Santa Rosa de Copán, Comayagua, La Ceiba,  
Puerto Cortés, Amapala, Choluteca, Juticalpa, Sta. Bárbara  
y Progreso. CORRESPONSALES: En las principales  
ciudades del Exterior.

**CABLE: BANCO**

Códigos: ABC. 4ª y 5ª ediciones y 5 Letras, Lieber's March, Lieber 5  
Letras, Western Unión 5 Letras Bentlys y Peterson.

## Cristóbal Guerrero

### FOTÓGRAFO

Prontitud, esmero y honradez.  
Especialidad en bustos e iluminaciones.  
Ocurrid a este centro artístico y quedaréis complacidos.  
Olanchito, Yoro, Honduras.

## DIP Y COMPAÑIA

LA CEIBA, HONDURAS.  
Comerciantes al por mayor.  
Especialidad en licores y comestibles.  
Surtido completo, constantemente renovado.  
Precios s'n competencia.

## Geo Cassis y Cía.

TELA-HONDURAS.

Importadores — Exportadores.  
Mercaderías en general.  
Compran productos del país.  
A precios sin competencia.

## REVISTA DE REVISTAS EL SEMANARIO NACIONAL

Gerente: Eduardo I. Aguilar  
Director: Manuel Horta.

Srio. de Redacción: Ignacio de Miranda.  
Precios de suscripción:  
Por un año.....\$ 19.00  
seis meses.....\$ 10.00  
tres meses.....\$ 5.00  
México, D. F.—México.

## Diario *El Cuarto Poder*.

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Director y Gerente:

Lic. José Luis BARRIENTOS.

Se necesitan Agentes en todas las poblaciones de Centro América, especialmente en Honduras. El diario más ameno y de más circulación de la Costa Norte.

Un peso plata la suscripción  
Envíe Ud. un trimestre adelantado y se lo remitimos directamente.

## José Manuel Selva

Abogado y Notario  
TELA, HONDURAS, C. A.

## Venancio Callejas

CIRUJANO DENTISTA

PROCEDIMIENTOS MODERNOS. GARANTIZADOS TODOS LOS TRABAJOS DE ORIFICACIONES, PUENTES, ETC.

REVISTA ARIEL

COYOCUTENA

D. cablegráfica:  
INDIO.

Escuela de Agricultura Práctica.  
Director y propietario: POMPLIO ORTEGA.  
La Libertad, Comayagua, Honduras, C. A.

HAY PENSIONADO INTERNO

Este centro de cultura se ha organizado con personales esfuerzos de su director, quien confía en que Honduras no ha de dejarlo perecer por inanición.

COLECCIONES DE ARIEL

La colección de los primeros 20 números de esta revista importa \$5.00. La enviamos por correo a quien la solicite, previa remisión de su valor.

- LAS NOVEDADES -

Establecimiento comercial  
DE MONTES Y TROCHEZ

Buen trato, honradez, legalidad y cortesía.

Surtido de accesorios de bicicleta. Libros de buenos autores. Enlozados, cristalería, confites, conservas en latas y comestibles en general, a precios razonables.

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Dr. A. L. Gregory  
MEDICO-OCULISTA

Acaba de recibir una remesa de anteojos, lentes y estuches finos

Reparaciones de anteojos rotos.

Exámenes de ojos. Tratamiento de ojos enfermos.

Exámenes de pobres, gratis.

Calle 5a P y 5a: A. N El Cocal.  
San Pedro Sula

JACINTO A. MEZA  
ABOGADO Y NOTARIO

San Pedro Sula.

Restaurant GUATEMALA

- Román P. Barrera -

PROPIETARIO

-Avenida 14 de Julio.-La Ceiba, Honduras.

Dr. J. Cecilio Funes

Con práctica de varios años en esta ciudad. Ofrece sus servicios profesionales. Oficina casa de doña Lucía de Guillén  
San Pedro Sula

Pedro Amengual

Constructor, y con larga experiencia en trabajos de edificación, se ha separado de la Constructora Nacional, y en consecuencia acepta trabajos en su ramo.

San Pedro Sula, 10 de agosto de 1925.

DIRECCIÓN: Casa de doña Pamela de Quiro al lado de la Administración de Correos.

Dr. Salomón Paredes R.  
MEDICO Y CIRUJANO

De la Universidad de Tulane  
Nueva Orleans.

OFICINA: Casa del Dr. Guillermo Pineda.  
San Pedro Sula

José María Matute  
ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA: en Puerto Cortés. Av. del Ferrocarril. Número 21--B.

MANUEL J. VARGAS  
ABOGADO Y NOTARIO

Casa Pablo Mercado

San Pedro Sula.

Alberto Paz Paredes

ABOGADO Y NOTARIO

Casa Blanca, frente a la casa de habitación de don César Fu

San Pedro Sula. Teléfono Número 34.

SUSCRIBASE A  
LA  
REVISTA ARIEL

Para oficina se alquila el cuarto que ocupó la Rosario Mining Company, en la casa Streber. Tiene agua adentro. Llamar al teléfono número 64. O informarse en la Tipografía La Prensa Libre.

Cuarto que se alquila

Librería de Hispano-América:-- Obras de los más grandes autores antiguos y modernos. Precios módicos. Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de ARIEL.

Tipografía LA PRENSA LIBRE:-- Contigua a la casa del Dr. Jorge Callejas. Se ejecutan trabajos a precios más económicos que los de los otros talleres de la capital.

ALTAS LETRAS:-- Cuatro pequeñas páginas antológicas. Director: Froylán Turrucó. Vale la suscripción (1 número) U\$2.00. Sale el 20 de cada mes.